

## SUMARIO

<b>I. INTRODUCCION.....</b>	<b>4</b>
<b>II. PLATON: UN FILOSOFO DE LA GRECIA CLASICA.....</b>	<b>4</b>
1. Esbozo biográfico de Platón .....	7
2. La obra platónica .....	8
<b>III. EL AMOR, UNA CARACTERISTICA HUMANA, EN LA GRECIA CLASICA .....</b>	<b>9</b>
1. Las relaciones humanas en la "polis" espartana y ateniense .....	9
1.1. Esparta. Un visionado social de una "polis" guerrera .....	9
1.1.1. El dominio de la aristocracia .....	10
1.1.2. El militarismo.....	10
1.2. Atenas. El recorrido social para una "polis" democrática.....	11
1.2.1. La democracia ateniense.....	11
1.2.2. El esplendor cultural de Atenas.....	12
2. El núcleo primario del grupo social: la familia en Grecia .....	13
2.1. El fundamento religioso de la familia griega.....	13
2.2. Otros fundamentos de la familia griega.....	14
<b>IV. EL CONCEPTO SOBRE EL LLAMADO "AMOR PLATONICO" .....</b>	<b>15</b>
1. La concepción "vulgar" del "amor platónico".....	15
2. El "amor platónico" en sentido filosófico.....	15
2.1. "El Banquete" o del amor.....	15
2.1.1. Argumento y estructura de la obra .....	15
2.1.2. Análisis del contenido de la obra.....	20
A. PRIMERA PARTE: el pretexto y el origen del Simposio .....	20
B. SEGUNDA PARTE: los discursos sobre Eros .....	21
B.1. Fedro: primer discurso .....	21
B.2. Pausanias: segundo discurso.....	21
B.3. Erixímaco: tercer discurso .....	22
B.4. Aristófanes: cuarto discurso.....	23
B.5. Agatón: quinto discurso .....	25
B.6. Sócrates: sexto discurso.....	26
C. TERCERA PARTE: el final del Simposio.....	31
2.2. "Fedro" o de la belleza .....	31
2.2.1. Argumento y estructura de la obra .....	31
2.2.2. Análisis sobre el contenido de la obra .....	35

<b>A. PRIMERA PARTE</b> .....	35
<b>A.1. Lectura del discurso de Lisias sobre el amor</b> .....	35
<b>A.2. Primer discurso de Sócrates sobre el amor</b> .....	35
<b>A.3. Segundo discurso de Sócrates sobre el amor.</b> .....	36
A.3.1. <i>Eros y la locura divina</i> .....	36
A.3.2. <i>La naturaleza del alma</i> .....	37
A.3.2.1. <i>La inmortalidad del alma</i> .....	37
A.3.2.2. <i>La naturaleza del alma: el carro alado</i> .....	37
A.3.2.3. <i>La topografía celestial</i> .....	38
A.3.2.4. <i>La escatología o el más allá</i> .....	39
A.3.3. <i>La teoría del conocimiento: el mito de la reminiscencia</i> .....	40
A.3.4. <i>El cuarto modo de la locura divina: el amor</i> .....	41
A.3.5. <i>El amor y la belleza</i> .....	41
A.3.6. <i>La tipología de las almas amorosas</i> .....	43
A.3.7. <i>El proceso del enamoramiento</i> .....	43
A.3.8. <i>Conclusión</i> .....	44
<b>B. SEGUNDA PARTE</b> .....	44
B.1. <i>La propuesta sobre el tema de la retórica</i> .....	44
B.2. <i>La retórica y la verdad</i> .....	45
B.3. <i>La retórica y la dialéctica</i> .....	45
B.4. <i>La retórica y la educación</i> .....	46
B.5. <i>La crítica de la escritura</i> .....	47
<b>V. SISTEMATICA PLATONICA Y SU CONCORDANCIA CON EL "AMOR PLATONICO" .</b>	<b>48</b>
<b>1. Metafísica, Teodicea y Cosmología</b> .....	49
1.1. <i>Metafísica ideal y Cosmología del mundo sensible</i> .....	49
1.2. <i>Teodicea y Demiurgo</i> .....	50
<b>2. Epistemología</b> .....	51
2.1. <i>Introducción a la doctrina platónica del conocimiento</i> .....	51
2.2. <i>La descripción del "Mito de la caverna"</i> .....	51
2.3. <i>Dialéctica de la teoría del conocimiento: grados y etapas</i> .....	52
2.4. <i>Teoría de la reminiscencia</i> .....	54
<b>3. Psicología, Etica y Política</b> .....	55
3.1. <i>Tensión entre el alma (psyché) y el cuerpo (soma)</i> .....	55
3.2. <i>Etica platónica y Mito del carro alado</i> .....	56
3.3. <i>Concepción platónica sobre la Escatología</i> .....	57
3.4. <i>La justicia social del Estado platónico (polis)</i> .....	57
<b>VI. VALORACION DEL AMOR EN EL "BANQUETE" Y EN "FEDRO"</b> .....	<b>58</b>
<b>1. "El Banquete o del amor"</b> .....	58
1.1. <i>"El Banquete", desde su "forma" literaria</i> .....	58
1.1.1. <i>Una lectura densa, pero entretenida</i> .....	58
1.1.2. <i>Los recursos literarios de una obra retórica</i> .....	59
1.1.3. <i>Citas eruditas para la ilustración de la obra</i> .....	59
1.1.4. <i>El esquema de la composición literaria de la obra</i> .....	59

1.2. "El Banquete", desde su "contenido" filosófico.....	60
1.2.1. Una reunión de oradores descubre una gran revelación .....	60
1.2.2. Eros: ¿de dónde procede? ¿Quién es? ¿Cómo actúa? ¿Adónde lleva? .....	60
1.2.3. "El Banquete" concilia Heráclito y Parménides y elogía el amor .....	63
2. "Fedro o de la belleza" .....	64
2.1. El diálogo "Fedro", desde su "forma" literaria .....	64
2.1.1. Una obra con una finalidad concreta .....	64
2.1.2. Una obra de retórica y de pensamiento, a favor de la Academia .....	65
2.1.3. Los recursos estilísticos de la pieza literaria .....	65
2.1.4. El esquema de la composición literaria de la obra.....	66
2.2. El diálogo "Fedro", desde su "contenido" filosófico .....	67
2.2.1. Unos bellos diálogos y una plegaria final .....	67
2.2.2. Relación entre las diferentes partes de la obra .....	68
2.2.3. Matrimonio y homosexualidad en la Grecia clásica .....	70
<b>VII. CONCLUSIONES .....</b>	<b>71</b>
1. ¿Qué concepción tiene Platón sobre el Amor? .....	72
1.1. Desde "El Banquete o del Amor" .....	72
1.2. Desde "Fedro o de la Belleza" .....	73
1.3. ¿Y qué decir sobre la Retórica?.....	74
2. La sistemática filosófica de Platón concuerda con el concepto del "Amor platónico".....	74
<b>VIII. BIBLIOGRAFIA .....</b>	<b>76</b>

## I. INTRODUCCION

El presente trabajo, extraído de la filosofía de Platón y, en concreto, mediante la lectura y profundización de dos de sus obras - "El Banquete" y "Fedro"- da cauce a una investigación que pretende poner de relieve la importancia de un tema y situarlo en su óptica correcta, como es el verdadero significado de la expresión, tantas veces empleada, acerca del "Amor platónico".

Y ello para desligar de raíz todos aquellos conceptos vulgares y espurios sobre el "Amor platónico" que circulan por doquier -debido a una falsa interpretación o un nulo conocimiento sobre la doctrina de este filósofo- de aquellos otros nítidos y elevados que, a lo largo de los capítulos del trabajo se presentan como una realidad ideal concebida por este gran pensador griego -Platón- discípulo de Sócrates y maestro de Aristóteles.

Partiendo, pues de la lectura de dos obras maestras de Platón - "El Banquete o del amor" y de "Fedro o de la belleza"-, se elabora un estudio concreto sobre el núcleo de su pensamiento en el aspecto que nos interesa remarcar: el "Amor platónico". Sin embargo, aún cuando la finalidad del trabajo se cumpliría sobradamente con la profundización de dichas obras, se ha pretendido, por otra parte, dar un paso más con la intención de captar la esencia del "Amor platónico" analizado como una "hipótesis" de trabajo -a través de las lecturas indicadas-, para poner de manifiesto que la investigación llevada a cabo se ajusta o concuerda con el "*corpus sistematizado*" del pensamiento filosófico de Platón, considerado en su extensa globalidad, lo cual nos proporciona la "tesis" que evidencia la *interrelación existente entre el concepto concreto del "Amor platónico" y el universo de su filosofía sistematizada* a la cual ha sido necesario aproximarse mediante manuales de autores de renombre, donde se expone ordenadamente la doctrina de nuestro filósofo:

- La metafísica de la realidad ideal, la cosmología del mundo sensible y la teodicea, a través del "*mito del demiurgo*".
- La epistemología o teoría del conocimiento, con la teoría de la reminiscencia, mediante el "*mito de la caverna*".
- La antropología o pensamiento sobre el alma, la ética y la política, desde la concepción del "*mito del carro alado*".

Y al ajustarse o concordar la "hipótesis" de trabajo con la "tesis" pretendida, a través de la investigación efectuada, se comprueba exactamente cuáles son las verdaderas características, así como las diferencias existentes, entre las falsas concepciones vulgares del "Amor platónico" y su verdadera dimensión, desde el punto de vista de este pensador griego.

Ahora bien, con la pretensión de dotar al trabajo sobre el "Amor platónico" de una estructura metodológica se ha considerado importante establecer un sumario vertebral en el que se expliciten los diferentes conceptos de esta investigación con la finalidad de caminar desde la hipótesis a la tesis y, de esta manera, demostrar cómo el verdadero concepto del "Amor platónico" no se puede desligar del repertorio de elementos filosóficos que Platón establece como pensamiento dominante del platonismo. Y todo ello nos conduce a lo siguiente:

Recuperar la biografía de Platón (**Cap.II-1**) e indicar con una reseña global (**Cap.II-2**) la producción filosófica de este autor.

Y en el intento de situar a este filósofo en el tiempo y en el espacio, no se ha obviado el contexto histórico y social en que Platón existió porque las formas de vivir y de pensar de su tiempo, de forma directa o indirecta, influyeron, sin duda, en la génesis de su pensamiento. De tal manera, que ha sido necesario tratar el tema del amor, como dimensión importante de la Grecia clásica, sea desde la visión general de las relaciones humanas (**Cap.III-1**) -en la "polis" espartana y en la ateniense- y también desde la concepción concreta del núcleo fundamental y primario de todo grupo social (**Cap.III-2**) como es la familia.

El trabajo aporta un estudio sobre las obras anteriormente citadas y llega a descubrir que las concepciones vulgares sobre el "Amor platónico" nada tienen que ver con el sentido estricto o genuinamente filosófico que Platón aporta. Se trata de una descripción concreta sobre el "Amor platónico" (**Cap.IV**) cuyo origen y derivadas nos conduce hacia elementos substanciales de su pensamiento a través de un meticuloso análisis sobre la estructura argumental de las obras en cuestión.

La sistemática platónica es abundante. Autores de reconocido prestigio presentan la obra de Platón en toda su extensión. Y recordando que nuestra "hipótesis" de trabajo conforma una "tesis" en la que se demuestra cómo los conceptos que nacen del "Amor platónico" se ajustan o concuerdan con el "corpus" de su filosofía. Todo ello ha sido posible gracias a los autores especializados que han

permitido la realización de una síntesis de la doctrina platónica **(Cap.V)** como plataforma para nuestro empeño.

La valoración crítica de las obras de "*El Banquete*" y "*Fedro*", para el discernimiento del "*Amor platónico*", tanto en su formalidad literaria, como en su contenido filosófico **(Cap.VI)** prepara las conclusiones del tema que nos ocupa y que aparecen expuestas en capítulo aparte donde se probará el ajuste o la concordancia entre el "*Amor platónico*" y la "*Sistemática filosófica*" de toda su obra.

He aquí, pues, las conclusiones **(Cap.VII)** al final del trabajo. Por una parte, ha quedado recogido todo cuanto corresponde a la concepción que tiene Platón sobre el amor y, por otra parte, se pone en evidencia la íntima relación existente entre el "*Amor platónico*" y la "*Sistemática*", cuerpo filosófico de gran entidad.

Y, como no puede ser de otra manera, en el trabajo aparece la referencia explícita de toda la bibliografía utilizada **(Cap.VIII)**, necesaria para dotar de entidad y fuerza el trabajo emprendido.

Finalmente, dos observaciones metodológicas:

- ✓ En primer lugar, cabe precisar que las cifras entre paréntesis - romanas y arábigas- corresponden a los títulos y subtítulos del índice del trabajo y que, por necesidad técnica, han sido establecidas secuencial y ordenadamente para una correcta comprensión lectora en la que, de forma gradual, se puede comprobar cómo una sencilla "*hipótesis de trabajo*" se convierte en una "*tesis de investigación*", (es decir, cómo el concepto del *amor platónico*, a través del estudio de dos obras, implica conocer el "*corpus*" de todo su pensamiento filosófico).
- ✓ Después, y por otra parte, debe hacerse notar que las citas a pié de página adquieren un relieve importante en la elaboración del trabajo: ya sea porque desde un contenido sintetizado conducen hacia una nota bibliográfica más extensa, bien porque el propio contenido expresado resulta clarificado o ilustrado con una cita textual propia.

Y sin la pretensión de desvelar el contenido exhaustivo del trabajo, las páginas que siguen quieren ofrecer una clarificación respecto de aquello que es verdaderamente el "*Amor platónico*" por cuanto tiene de bueno que la superación del "***mundo de las sombras***" ***se abra a la realidad del "mundo de la luz" o de las Ideas...***

## II. PLATON: UN FILOSOFO DE LA GRECIA CLASICA

### 1. Esbozo biográfico de Platón

Aún cuando la descripción de las características de una persona determinan el proceder de su vida y resulta interesante -en consecuencia- detenerse en los detalles físicos y los específicamente humanos, el comportamiento ético y las actuaciones realizadas, en este apartado se anotará únicamente un esbozo biográfico de la existencia de Platón porque todas las obras de consulta y de estudio sobre el personaje ya proporcionan con amplitud su semblanza.

Diremos, pues, que Platón, nombre atribuido a sus anchas espaldas, es un pensador griego nacido en Atenas de una familia aristocrática (428/427aC.-347aC.). su nombre verdadero era Aristocles y sus padres de llamaban Ariston y Perictona. Desde muy pequeño se interesó por las bellas artes y, en concreto, por la poesía. Pero hacia los veinte años despertó su interés por la filosofía.

Platón -conocedor del "ser" de Parménides, del "devenir" de Heráclito, de los "números" de Pitágoras y de la "definición" de Sócrates- unificó, pasado el tiempo, doctrinas tan opuestas en su singular "teoría de las ideas". Después de la ejecución de su maestro -Sócrates- hubo de refugiarse a Megara en la casa de Euclides desde donde, cuando acabó la persecución contra los filósofos, se convirtió en viajero por tierras de Egipto y Grecia, donde entabló amistad con filósofos de su tiempo y conoció diversas escuelas filosóficas de la época, así como también por Sicilia, donde estuvo tres veces, interesándose por los ideales políticos de Dionisio de Siracusa. Le honra principalmente el haber sido discípulo de Sócrates durante dieciocho años, maestro de Aristóteles y fundador de la famosa Academia (387aC.). Platón, a través de la filosofía, pretendió igualmente establecer una orientación a la vida política, pero el método que propuso en "*La República*" fue considerado utópico.

La filosofía platónica se basa en una gran desconfianza en los sentidos, pero en una confianza absoluta en el poder de la razón, así como en la necesidad de una purificación para la adquisición de la verdad filosófica que no se encuentra en el mundo de las sombras sensibles, sino en el mundo de la realidad ideal<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> KLIMKE, F. / COLOMER E. *Historia de la Filosofía*, E. Labor, Barcelona 1961. Pág. 47-48. 50.  
REALE, G. / ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Pág. 119-120.  
FISCHL, J. *Manual de Historia de la Filosofía*. Ed. Herder, Barcelona 1965. Pág. 71-72.  
VALLMAJÓ, Llorens. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 30-33.

## 2. La obra platónica

Las obras de Platón presentan un problema cronológico y de autenticidad que diversos autores han intentado estudiar cuidadosamente para poder concretar, posteriormente, una buena clasificación. Pero cada especialista en la materia escoge y sella su propia ordenación en referencia a los puntos de vista con que estudia el "corpus" completo de la obra platónica.

Algunos autores atribuyen a Platón treinta y cinco diálogos, así como un grupo de trece cartas y un conjunto de definiciones, de acuerdo con una ordenación que queda clasificada en los períodos llamados "socrático", de "transición", "de madurez" y de "vejez"<sup>2</sup>.

Otros especialistas han preferido clasificar las treinta y seis obras en nueve tetralogías<sup>3</sup> y, atendiendo que -de alguna manera- la obra literaria de Platón se ha conservado en un muy dilatado "corpus", a manera de una auténtica enciclopedia para el asesoramiento del pensamiento de sus antepasados, a raíz de de las continuas referencias a la filosofía de sus predecesores, en este trabajo me he inclinado por la consulta de una catalogación, no demasiado diferente a la propuesta anteriormente, pero que ofrece la ventaja de sintetizar la temática de cada tratado, lo cual posibilita hacerse la idea de cada obra aún cuando, evidentemente, las introducciones escritas por cada uno de los especialistas en la materia de cualquier edición de obras completas facilita una visión exhaustiva sobre el pensamiento de Platón en cada obra particular<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> KLIMKE, F.-COLOMER E. Historia de la Filosofía, Ed. Labor, Barcelona 1961. Pág. 48-49.

<sup>3</sup> REALE, G. / ANTISERI, D. Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Pág. 121-122.

<sup>4</sup> SALVAT UNIVERSAL S.A. Barcelona, 1996. Enciclopèdia, volum 20, PLATÓN.  
PLATÓN. OBRAS COMPLETAS. Ed. Aguilar, Madrid, 1981.



### **III. EL AMOR, UNA CARACTERISTICA HUMANA, EN LA GRECIA CLASICA**

#### **1. Visión general de las relaciones humanas en la "polis" espartana y ateniense de la Grecia clásica**

Importa situar este trabajo en el contexto histórico de la Grecia clásica del siglo IV a.C. para poder entender mejor las ideas derivadas del pensamiento filosófico de Platón y, en concreto, su teoría sobre el amor.

Introduciéndonos en tiempos pretéritos y, hasta llegar al momento en que Platón recogió la herencia socrática, podemos distinguir diferentes aspectos de la civilización griega que. En esta ocasión, no será objeto de tratamiento. Sin embargo, baste con enunciarlos para centrar el mapa histórico de esta potente civilización, pero sin entretenimiento respecto de los principales acontecimientos del pasado o respecto de las manifestaciones culturales y sociales. Debemos referirnos al período minoico (2400-1400a.C.), al período micénico (1400-1200a.C.), al período homérico (1200-776a. C.), al período arcaico (776-490a.C.) i, principalmente, al período clásico (490-336a.C.), donde situamos el centro de nuestro trabajo. Grecia estaba formada por numerosos estados independientes denominados "*polis*". Y cada "*polis*" formaba una ciudad con undeterminado territorio periférico. Durante los siglos VI al V a.C. tuvieron un relieve especial dos ciudades griegas: Esparta y Atenas<sup>5</sup>.

##### **1.1. Esparta. Un visionado social de una "polis" guerrera**

Esparta, ciudad estado de la antigua Grecia que predomina en la península del Peloponeso, desarrolla una civilización aristocrática y militar. Esparta consiguió dominar todo el Peloponeso y, en algunas épocas, Grecia, gracias a la potencia de su ejército.

La organización política de Esparta tenía dos características fundamentales: el dominio de la aristocracia y el militarismo.

---

<sup>5</sup> TEMATICA SALVAT. "Historia de las civilizaciones". Vol. II, La civilización griega. Salvat Editores, S.A., 2003.

### **1.1.1. El dominio de la aristocracia**

La aristocracia espartana estaba formada por una minoría de ciudadanos que habían sometido por la fuerza de las ramas los restantes habitantes de la "polis". Sólo los miembros de dicha aristocracia podían participar en el gobierno de Esparta.

### **1.1.2. El militarismo**

El poder de la aristocracia espartana se basaba en su preparación militar. Y para conseguir esta preparación militar, los ciudadanos espartanos recibían, a partir de los siete años, unos entrenamientos militares durísimos.

Así, pues, un auténtico espartano debía de haber tenido padres espartanos y haber recibido una educación estrictamente espartana. Los niños, ya desde muy pequeños, se los instruía para convertirlos en soldados y debían pasar por diferentes pruebas a los largo de los años. El servicio militar se ejercía hasta los sesenta años.

Esparta era consciente que su poder como "polis" residía en la fuerza de su ejército; por esto sometía durante años a sus ciudadanos a un entrenamiento militar puesto que lo más valorado entre sus hombres era la resistencia y la fortaleza. Cuando nacía un niño espartano, un tribunal lo examinaba y decidía si se trataba de una criatura fuerte y sana, es decir, útil para la guerra, o no. Si el nacido era considerado débil, se le lanzaba al barranco Taiget.

Los niños espartanos que sobrevivían a la decisión del tribunal comenzaban un durísimo entrenamiento, organizado por el propio Estado, en el momento oportuno. A los siete años se incorporaban a la comunidad de niños de su edad en que, descalzos, vestidos con túnicas de poco abrigo y mal alimentados, se les obligaba a un importante ejercicio físico.

A partir de los veinte años, el joven espartano pasaba la más dura prueba existente. Consistía en vivir en soledad, al sol y al aire libre. Incluso, durante el tiempo que duraba la prueba, era obligado matar a un esclavo.

Los espartanos constituían una civilización cerrada, ya que tenían prohibido el comercio exterior. Su vida estaba jalonada de privaciones, rechazaban del lujo y las comodidades y su gran objetivo se centraba en la vida castrense.

Esparta desarrolló una cultura marcial. El coraje en la guerra y la fuerza física eran los valores principales según el modelo del patriota guerrero dibujado por los poetas Homero y Hesiodo. La preparación militar se encaminaba al cultivo de cuatro grandes virtudes: la prudencia, la templanza, la fortaleza y la obediencia. Virtudes que se concretaban prácticamente en la gimnasia (deporte), en la lucha, en el uso de las ramas y en los ejercicios de la guerra.

Cabe consignar que la familia tenía una importancia muy limitada y el joven, aún cuando podía casarse a los veinte años, no podía vivir con su esposa hasta los treinta.

En Esparta se otorgaba una importancia mínima a la capacidad de leer y de escribir. I las actividades comerciales eran consideradas indignas. Sin embargo, se estimulaba la memorización de las obras de homero y de Hesiodo, favoreciéndose las discusiones sobre cuestiones políticas o sociales. Estas discusiones se mantenían durante el tiempo libre en lugares destinados a las conversaciones y a las reuniones de hombres.

La educación femenina se orientaba a la formación de esposas y madres vigorosas. Mientras que en Atenas las jovencitas hacían una vida separada y retirada, en Esparta gozaban de más libertad, ya que practicaban en público ejercicios de gimnasia y competiciones deportivas, y se mostraban desnudas en los gimnasios y en los estadios, entre los compañeros del otro sexo.

## **1.2. Atenas. El recorrido social para una "polis" democrática**

La ciudad de Atenas, situada en la región de Atica, en la Grecia central, desarrolló una civilización marítima y democrática. En el siglo V a. C. los persas invadieron Grecia. Atenas encabezó una alianza de ciudades griegas para defenderse de los invasores. Los griegos, entre duras batallas, como la de Maratón, consiguieron derrotar a los persas. En este momento se inició una época de gran esplendor en Atenas.

### **1.2.1. La democracia ateniense**

Todos los ciudadanos de Atenas, ricos o pobres, tenían derecho a participar en las decisiones de gobierno y derecho a ser elegidos para ocupar cargos públicos. Pero las mujeres, los extranjeros y los esclavos no poseían tales derechos.

### 1.2.2. El esplendor cultural de Atenas

La ciudad de Atenas se enriqueció merced al trabajo de los esclavos, el comercio con los pueblos del Mediterráneo y los tributos que pagaban las ciudades aliadas. Dicha riqueza hizo posible que los atenienses embelleciesen la ciudad con templos y estatuas.

Tanto los espartanos como los atenienses dieron una gran importancia a la belleza del cuerpo, aún cuando hay que mantener la idea fundamental que la sociedad espartana estaba constituida por una división de clases mucho más rígida que la ateniense, siendo el arte de la guerra el eje central sobre el que pilotaba toda la estructura social y cultural. En cambio, para Atenas, la política y el ejercicio del pensamiento fueron algunas de las actividades más valoradas socialmente. Ahora bien, en la Atenas del siglo V a.C. se pensaba principalmente en los jóvenes del sexo masculino. Efectivamente:

- ✓ A los seis años, edad hasta la que todavía estaban a cargo de sus padres o de los esclavos domésticos, los niños pertenecientes a las clases más ricas de la sociedad comenzaban la educación básica. En ella se preveían actividades de tipo escolar (en el "*didaskaleion*") i horas dedicadas al ejercicio físico y a la lucha (en la "*palestra*").
- ✓ Después de esta educación básica se iniciaba una instrucción orientada principalmente a la formación del carácter y de las virtudes políticas. La música y el ejercicio físico se consideraban fundamentales para el crecimiento armónico del cuerpo y de la mente, ya que la potencia y el equilibrio psicofísico estaban considerados como un fin y formaban parte del desarrollo coherente del hombre en armonía con el cosmos. Así, pues, el gimnasio, el campo de deportes, el cuidado del cuerpo, la belleza, la medida de las cosas y el ritmo eran entendidos como objetivos principales.
- ✓ Posteriormente, la educación se dirigía hacia un sistema que preparaba a los jóvenes de las clases más ricas y nobles para el oficio ciudadano, con el objeto de poder defenderse ante los tribunales, poder hablar coherentemente en las asambleas y poder discutir en los ambientes políticos.

- ✓ Finalmente, para todos aquellos que tenían posibilidades económicas de dedicarse a actividades especulativas, había la posibilidad de practicar estudios filosóficos sin que ellos tuvieran una finalidad utilitaria inmediata.

El servicio militar, destinado a los jóvenes de entre los dieciocho a los veintidós años -los llamados efebos- tenía estrecha relación con la actividad gimnástica.

## **2. El núcleo primario del grupo social: la familia en Grecia**

Evidentemente, con la intención de investigar el pensamiento de Platón sobre el amor, se ha tenido que contextualizar otra dimensión universal: la familia. La estructura familiar se presenta bajo diferentes formas y con características diversas según la época, el modelo o la clase social. Aquí trataremos de resumir la concepción familiar griega para comprender este mundo social donde Platón se movió.

Con todo, no se trata ahora de definir el concepto de familia (sus funciones naturales, sociales y los diferentes puntos de vista), ni de analizar sus diversos modelos (de la familia patriarcal a la familia nuclear, sus valores, sus costumbres, hasta llegar al concepto actual de matrimonio), sino detectar muy resumidamente los fundamentos de la familia en la antigua Grecia<sup>6</sup>.

### **2.1. El fundamento religioso de la familia griega**

El fundamento principal donde se basa la familia griega resulta ser de carácter sagrado: el "*oikós*" (término que significa casa o familia) concebido como una comunidad de individuos unidos por un culto común, esto es, los de sus antepasados y por relaciones personales dotadas de un sentido religioso. Se forma parte de una familia cuando se tiene derecho a participar en ceremonias y en ritos particulares, a veces incluso secretos. El primer acto que marca el ingreso de un nacido a la familia es su aproximación al fuego, concebido como un lugar de culto doméstico, que jamás podrá ser absorbido ni substituido por divinidades de carácter universal como Zeus (Júpiter) o Hera (Juno).

---

<sup>6</sup> PROA TEMÀTICA. "El medi social". Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1998.  
DIVERSOS AUTORS. "La imagen del sexo en la antigüedad". Tusquets. Barcelona, 2007.  
CANTARELLA, E. "Según natura. La bisexualidad en el mundo antiguo". Akal. Madrid, 1991.  
SERGENT, B. "La homosexualidad en la mitología griega". Ed. Altafulla. Barcelona, 1986.

Ante el Estado ("*polis*"), la familia ("*oikós*") siempre es representada por un miembro del sexo masculino, el padre de familia, al que se le considera como cabeza de la cual. Él es el responsable delante del Estado, y dentro de la familia tiene la autoridad de un soberano y de un jefe religioso: puede decidir abandonar a los hijos, imponer el aborto o el divorcio o matar a quien entre en sus habitaciones sin permiso. El padre de familia es el responsable de la educación de los hijos hasta la mayoría de edad y de él dependen igualmente las hijas solteras a quienes puede conceder matrimonio y disponer de ellas totalmente.

A través del matrimonio, la mujer pasa de la tutela del padre a la del marido, quien administra sus bienes, puede disponer en testamento que se case con otros y puede echarla de casa sin padecer ninguna sanción legal.

Es muy importante consignar algo en referencia a lo que llamamos amor / estima: la inferioridad, tanto jurídica como política de la mujer griega se confirma por la imposibilidad de acceder a la titularidad de la casa o de la familia ("*oikós*") y de herdar el patrimonio.

## **2.2. Otros fundamentos de la familia griega**

Pero el aspecto sagrado de la familia, aún cuando es considerado muy importante, no es el único que caracteriza la institución familiar griega. Efectivamente, la familia ("*oikós*") es, además, un conjunto de personas y de bienes (entre los cuales forman parte los esclavos) que tiene también otras funciones:

- ✓ La procreación de los hijos legítimos
- ✓ La conservación del patrimonio familiar
- ✓ La solidaridad entre sus miembros

La importancia del aspecto económico de la familia -subrayado anteriormente- resulta avalada por el matrimonio o boda, que es una simple transacción comercial entre la familia de la esposa y el esposo que se celebra sin formalidades legales o ceremonias religiosas: basta que la esposa entre en la casa del marido.

Así, pues, la procreación legítima y la conservación del patrimonio adquieren una estrecha relación entre ellos mismos y con la figura del padre de familia: solamente pueden heredar los hijos legítimos de sexo masculino, y solamente el padre posee la autoridad de reconocerlos como tales.

## IV. EL CONCEPTO SOBRE EL LLAMADO "AMOR PLATONICO"

### 1. La concepción "vulgar" del "amor platónico"

La expresión "*amor platónico*" comporta alguna imprecisión. De ahí que este trabajo intente buscar su significado exacto profundizando en el pensamiento de Platón, principalmente a través de la lectura y del análisis de dos de sus obras: *El Banquete* y *Fedro*.

Importa sobremanera ser muy cuidadosos a la hora de utilizar la palabra "*amor*" para descubrir, con precisión, qué concepto definitorio incluye. Las grandes enciclopedias, desde sus entradas o en la formulación de sus acepciones, han convenido -con más o menos matices- descifrar el vocablo en cuestión. Pero la definición o descripción de esta palabra no incluye en estas voluminosas obras -exceptuando el apartado de la acepción filosófica que en todas se contempla- el concepto de "*amor platónico*" propiamente dicho<sup>7</sup>.

Y todavía mucho más distante, por lo que se refiere a la aproximación del concepto de "*amor platónico*", lo encontramos en aquellas creencias populares que, en un esfuerzo de síntesis, aparecen en concepciones próximas a los "*amores imposibles*" indeterminados y enmarcados en la idealización de "*sueños eternos*".

### 2. El "amor platónico" en sentido filosófico

#### 2.1. "El Banquete" o del amor

##### 2.1.1. Argumento y estructura de la obra

*El Banquete*, se incluye en la tercera tetralogía de la obra de Platón -junto con las obras *Parménides*, *Filebo* y *Fedro*- según Trasilo<sup>8</sup> y dentro de los diálogos que algunos especialistas han denominado "*de madurez*" -como *Fedón*, *La República* y *Fedro*-, aunque no se dispone de datos ciertos acerca de la fecha de su composición<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> GRAN LAROUSSE CATALÀ. Barcelona, 1990. Volum 1.

SALVAT UNIVERSAL, S.A. Salvat Editores. Barcelona, 1996 Tomo 2 / 6.

GRAN ENCICLOPÈDIA CATALANA. Enciclopèdia Catalana S.A. Barcelona, 1981. Volum 2.

DICCIONARIO ENCICLOPÈDICO ESPASA. Espasa-Calpe S.A. Madrid, 1985. Volum 1.

<sup>8</sup> REALE / ANTISERI. Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Ed. Herder. Barcelona 1998. Pàg. 120-121.

<sup>9</sup> KLIMKE, F. / COLOMER, E. Historia de la Filosofía. Ed. Labor, Barcelona 1961. Pàg. 49.

Seguramente, *El Banquete* fue escrito entre en primer y segundo viaje de Platón a Sicilia entre el arco temporal que comprende los años 387 y 367 a.C.<sup>10</sup>.

Se refiere a una de las obras -*El Banquete*- literarias más importantes de Platón que trata sobre el amor (llamada también "*Dialéctica del amor*"), aún cuando el título griego de este diálogo -*Symposium*- significa "*Encuentro de bebedores*" y en el subtítulo de los manuscritos antiguos se denomina "*Sobre el Bien*".

El género literario de esta obra no es propiamente un "*diálogo*", sino un género nuevo que recibe la denominación de "*Simposio*". Es decir, se trata de un conjunto de discursos pronunciados en una sola sesión donde Platón comienza a exponer su doctrina o programa filosófico -como hará también en *Fedro*- bajo la autoridad de la figura de Sócrates. Y lo hace así, no solamente como portavoz del pensamiento filosófico propiamente platónico, sino como un homenaje a su maestro a quien propone a los atenienses de modelo o referente humano e intelectual desde la Academia.

La escenografía de *El Banquete* se desarrolla en casa de Agatón con ocasión de celebrarse el éxito de una de sus tragedias<sup>11</sup> y en un ambiente donde los comensales acuerdan filosofar sobre "*Eros*". Pero es importante hacer notar que, inicialmente, el hilo de la conversación sigue un discurso a la manera sofista ya que la mayoría de los invitados a la mesa son discípulos de grandes sofistas:

- Fedro lo es de Lísias;
- Pausanias, de Prodicó;
- Erixímaco, de Hipias;
- Agatón, de Gorgias.

Ahora bien, a partir de la intervención de Sócrates el nivel intelectual de la conversación cambia radicalmente -pues el propósito de Platón tiene por finalidad directa superar las opiniones ("*doxa*") de los presentes en el banquete, para llegar con humildad y con una estrategia metódica, a la verdad ("*alétheia*")- ya que:

---

<sup>10</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona 1998. Pàg. 10.

<sup>11</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona 1998. Nota 30, pàg. 75.



"... frente a la pseudosabiduría en suma, puesta en vigencia peligrosamente por todo el movimiento sofisticado tan maravillosamente "mimado" en todo este primer tiempo de diálogo, Platón de pronto, con la palabra de Sócrates, tan cortés y mesurada como cargada de profunda intención, tan rica de humor y de sentido humano, como henchida de responsabilidad, alza su voz grave y segura de la sabiduría auténtica; esto es, de la filosofía"<sup>12</sup>.

Finalmente, con la intrusión a la reunión de Alcibíades, bastante bebido, pero con la posibilidad e intención de honrar a Sócrates con sus propias palabras, finaliza la reunión y cada cual, y a su manera, vuelve hacia su casa.

Según interesa y por lo que se refiere a este trabajo -dejando de lado, por el momento, los aspectos estrictamente formales y literarios de la obra, llena de recursos de estilo, algunos divertidos y en ocasiones sarcásticos- se observa a través de la lectura de esta obra de Platón una intencionalidad de su autor muy clara en la que, mediante un ritmo melódico y armónico, muy agradable, se nos propone desde la distancia temporal del siglo IV a.C., la consideración de un tema filosófico -*el amor*- que vale la pena abordar, no sin antes dejar constancia de la estructura fundamental de esta obra denominada *El Banquete*.

Pero, respecto de la estructura de la composición uno se ha visto en la necesidad imperiosa, después de una atenta y comprensiva lectura, el titular y subtitular las páginas del texto de acuerdo con la obra de referencia<sup>13</sup>, con la finalidad de poder analizar de forma ordenada cada uno de los aspectos temáticos que ofrece el *Simposio* de *El Banquete*.

---

<sup>12</sup> PLATON. Obras completas / RODRIGUEZ, A. *El Banquete*. Ed. Aguilar, Madrid 1981, Pàg. 556.

<sup>13</sup> Edición de base utilizada para la traducción catalana: ROBIN, Léon, MORESCHINI, Claudio i VICAIRE, Paul. *Platon, Oeuvres Complètes*. Les Belles Lettres, París 1920-1964 (Collection des Universités de France per l'Association Guillaume Budé).

PLATÓ. "El Banquet / Fedre". MONTSERRAT, J. Edicions 62, Barcelona, 1998. Edició a cura de MONTSERRAT, Josep i traducció catalana de LEITA, Joan.

GIL, Luis. Traducción castellana del griego de *El Banquete*. PLATÓN. *Obras Completas*. Aguilar, Madrid 1981. Pàg. 563-597.

El esquema, pues, que ahora utilizaremos corresponde al índice que se propone a continuación:

## INTRODUCCION

1. Primera narración en la que interviene Apolodor<sup>14</sup>
2. Segunda narración, hecha por Aristodemo, según Apolodor<sup>15</sup>

### A. PRIMERA PARTE: el planteamiento de la obra

1. El pretexto y el origen del Simposio<sup>16</sup>

### B. SEGUNDA PARTE: el nudo del contenido y el desenlace del tema

1. Los discursos sobre Eros<sup>17</sup>
  - 1.1. El discurso de Fedro<sup>18</sup>
  - 1.2. El discurso de Pausanias<sup>19</sup>
  - 1.3. El discurso de Erixímaco<sup>20</sup>
  - 1.4. El discurso de Aristófanes<sup>21</sup>
  - 1.5. El discurso de Agatón<sup>22</sup>
  - 1.6. El discurso de Sócrates<sup>23</sup>

### C. TERCERA PARTE: el final del Simposio

1. Los episodios protagonizados por Alcibiades<sup>24</sup>
2. La escena final<sup>25</sup>

Es preciso, evidentemente, hacer una referencia explícita al repertorio de personajes que intervienen en la acción de la obra en cuestión. Y aún cuando a lo largo del trabajo las doctrinas expuestas por los participantes en El Banquete quedan tratadas suficientemente, no será baldío detallar su biografía seguidamente:

- ✓ El narrador es **Apolodor**, un discípulo de Sócrates<sup>26</sup>.

<sup>14</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 41-44/172a-174a.

<sup>15</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 44-46/174a-final.

<sup>16</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 44-51/174a-178a.

<sup>17</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 44-108/178a-212c.

<sup>18</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 51-55 /178a-180b.

<sup>19</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 55-63 / 180c-185e.

<sup>20</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 63-68 / 185e-188e.

<sup>21</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 68-75 / 189a-193d.

<sup>22</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 76-85 / 194a-199c.

<sup>23</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 85-108 / 199c-212c.

<sup>24</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 108-124 / 212c-222b.

<sup>25</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 124-127 / 222c-223d.

<sup>26</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Nota 1, pàg. 41.

- ✓ **Aristodemo** es un antiguo discípulo de Sócrates quien hace la reseña del Simposio a Apolodor<sup>27</sup>.
- ✓ **Fedro**, es un contertuliano<sup>28</sup>.
- ✓ **Pausanias**, aparece en el entorno sofístico de Protágoras y es un amante de Agatón<sup>29</sup>.
- ✓ **Erixímaco**, es un médico que conduce el debate, aunque es conocido sólo por los diálogos platónicos<sup>30</sup>.
- ✓ **Aristófanes**, famoso comediógrafo que ridiculiza la filosofía socrática en su comedia *Las nubes*<sup>31</sup>.
- ✓ **Agatón**, poeta e introductor de un método concreto en la discusión de *El Banquete*<sup>32</sup>.
- ✓ **Sócrates**, el indiscutible protagonista de *El Banquete* y **Diotima**, un personaje de invención<sup>33</sup>.
- ✓ **Alcibíades**, un intruso al final de la reunión, pero que honra y alaba a Sócrates<sup>34</sup>.

El pensamiento de Platón, pues, sobre *el amor*, queda reflejado en *El Banquete*<sup>35</sup>, pero únicamente en el discurso de Sócrates. Los otros discursos, como se verá, -El de Fedro, el de Pausanias, el de Erixímaco, el de Aristófanes y el de Agatón, todos discípulos de sofistas como hemos consignado e incluso las palabras de Alcibíades- configuran un contexto dialéctico en el que Sócrates sobresaldrá con una enseñanza peculiar a la vez que profundamente filosófica sobre *el amor*.

---

<sup>27</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Nota 1, pàg. 41.

<sup>28</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pàg. 15.

<sup>29</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 15-16 / n. 21, pàg. 55.

<sup>30</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 16 / n. 10, pàg. 49.

<sup>31</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 16-17 / n. 25 pàg. 62.

<sup>32</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 17-18 / n. 30, pàg. 75.

<sup>33</sup> FISCHL, J. Manual de Historia de la Filosofía. Ed. Herder. Barcelona, 1968. Pàg. 60-67

PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 18-21.

<sup>34</sup> PLATÓ."El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Nota 51, pàg. 108.

<sup>35</sup> PLATÓ."El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pàg. 41-127.

## 2.1.2. Análisis del contenido de la obra

### A. PRIMERA PARTE: el pretexto y el origen del Simposio

La temática de *El Banquete*, objeto de este estudio, se centra en *el amor* como el hilo conductor de la obra y se obvia -tomando de paradigma una obra teatral- los detalles estilísticos que conforman su comienzo o planteamiento y su final, con la pretensión momentánea de analizar solamente el nudo o cuerpo de la representación que, en definitiva, trata sobre la trascendencia del *amor*<sup>36</sup>.

Cabe recordar que *El Banquete* escenifica una discusión en la que los diferentes ponentes u oradores personifican posiciones intelectuales típicas de la época sobre la naturaleza del *Eros*<sup>37</sup>. Este principio es considerado como la divinidad del amor entre los griegos y, nacido de un caos primitivo<sup>38</sup>, llega a ser el dios del amor a partir del siglo VI a.C. Pero Platón, a través de la doctrina socrática, lo presenta como un "*daimon*", entidad intermedia entre los dioses y los hombres que, a lo largo del trabajo, se irá explicitando.

A través de los siglos este concepto mitológico del *Eros* ha ido cambiando<sup>39</sup> e, incluso, desde la época romana hasta nuestros días ha evolucionado tomando significados diversos<sup>40</sup>. Pero Platón, a través de la doctrina socrática, presenta el *Eros* como un "*daimon*" tal y como se ha expresado anteriormente. Los discursos del Simposio tratan, en consecuencia, del *Eros*.

---

<sup>36</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 41-51/172a-178a.

<sup>37</sup> "Mientras otros dioses han sido celebrados, [...] en cuanto a Eros, [...] sus padres ni existen ni son citados por nadie, ni por autor en lengua vulgar ni ningún poeta [...] le ha compuesto nunca ningún verso..." PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 51/ 177b.

<sup>38</sup> "Hesiodo en su "*Teogonía*" explica que después del Caos se generaron los siguientes: la Tierra y Eros. Pero resulta muy importante recordar que el pensamiento de Parménides explica así su generación: "*El primero de todos los dioses fue Eros [...]*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 52/ 177b.

<sup>39</sup> SCOTT, C. *Mitología. Antología ilustrada de mitos y leyendas del mundo*. Ed. Blume, Barcelona 2002. Pág. 171.

<sup>40</sup> En la antigüedad romana, adoptó la forma de un niño que inflama los corazones con su antorcha o los hiere con sus flechas. **Modernament**, según la teoría freudiana constituye el conjunto de pulsiones vitales del hombre: la libido nace del Eros o principio de vida, en oposición al Thánatos o principio de muerte. **Gran Larousse Català. Volum 4. Ed. 62, Barcelona 1991.**

## B. SEGUNDA PARTE: los discursos sobre Eros<sup>41</sup>

### B.1. Fedro: primer discurso

Quien abre estos diálogos en la casa de Apolodor es Fedro. Un primer discurso donde se expone que Eros es el amor, evidentemente entendido físicamente, el que hace sentir vergüenza y ambición entre los hombres<sup>42</sup>, pero con un tipo de atracción mediante la cual los amantes no sólo se compenentran y se fusionan entre sí<sup>43</sup>, sino que su amor los impulsa a realizar grandes acciones humanas, incluso heroicas, que llegan hasta la capacidad de morir por la persona amada<sup>44</sup>.

El discurso de Fedro alaba a "Eros" por considerarlo el dios que posee más capacidad para ofrecer una felicidad absoluta a los mortales. Y, siguiendo las lecciones de su maestro Lisias, el orador Fedro da por supuesto que esta divinidad complace el amor puramente físico, una forma de amor que se da entre el género masculino<sup>45</sup>.

### B.2. Pausanias: segundo discurso

El segundo discurso corresponde a Pausanias. Afirma que el amor es por sí mismo de una doble naturaleza, ya que establece una distinción entre el llamado amor vulgar y corporal ("*El Eros de la Afrodita Pandémona*"), en el que los hombres buscan la estima del cuerpo a través del erotismo, y el que se entiende por amor espiritual

---

<sup>41</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 44-108 / 178a-212c

<sup>42</sup> "La vergüenza delante de los actos feos, y el deseo del honor delante de los actos bellos [...], sin estas cosas ni las ciudades ni los particulares pueden llevar a término grandes obras" PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 52 / 178d.

<sup>43</sup> "Por mi parte, en efecto, he de decir que no hay bien más grande, cuando se ha llegado a la juventud que un buen amante, y para una amante, un joven amado [...]. Y lo que ha de guiar durante toda la vida a los hombres que están dispuestos a vivir correctamente [...], no hay nada más grande que el amor". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 52 / 178c.

<sup>44</sup> "Morir para otro lo desean sólo los amantes, no solamente los hombres, sino también las mujeres...". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 53 / 179b.

<sup>45</sup> "Un amante es más divino que un joven amado, ya que está poseído por un dios [...], por tanto afirmo que Eros es entre los dioses el más antiguo, el más alabado y el que tiene más dominio para conducir a los hombres, tanto los vivos como los muertos, hacia la adquisición de la virtud y la felicidad". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 54-55 / 180a-b.

y divino (*"El Eros de la Afrodita Urania o Celestial"*) que busca una relación permanente basada en la filosofía y la racionalidad<sup>46</sup>.

Y, desde la perspectiva anteriormente expuesta, Pausanias expone que los hombres tienen la capacidad de escoger entre estos dos tipos de amor y atenerse, consiguientemente, a sus consecuencias<sup>47</sup>.

Este orador diserta también sobre las diferentes actitudes del pueblo griego en cuanto a la pederastia, y se inclina por mantener una disciplina restrictiva y exigente sobre este fenómeno o actitud que se practicaba en su época<sup>48</sup>. La lectura atenta de cuanto dice este orador en la tertulia demuestra que su contenido es más profundo que el participante anterior.

### **B.3. Erixímaco: tercer discurso**

Erixímaco es quien ahora toma la palabra en tercer lugar a causa de la imposibilidad física que tiene Aristófanes de hacerlo, a causa de un ataque de hipo, y a quien, como médico, le ofrece algunos consejos para superarlo y que, aparte de ser un pasaje cómico, resulta delicioso de leer<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup> *"Si Eros fuera uno sólo [...], pero como quiera que existen dos Afroditas, es necesario también que haya dos Eros [...]. Por consiguiente, el EROS Afrodita Pandémona es vulgar i el amor con que se aman los hombres es de baja categoría. En cambio, el EROS que proviene de Afrodita Uránia, exenta de excitación, posee más inteligencia".* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 55-56 / 181b-d.

<sup>47</sup> *"[...] Es necesario estar a favor de aquel que es más hermoso y que produce, como fruto, el placer sin ningún tipo de enfermedad..."* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pág. 61 / 187e.

<sup>48</sup> *"Se consider feo el hecho de complacer perversamente un perverso, mientras que es hermoso complacer bellamente uno de valor y de categoría. De ahí que es sea perverso el amante vulgar, aquel que ama más el cuerpo que el alma..."*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 62 / 185b.

<sup>49</sup> *"[...] hablaré, en efecto, en tu lugar y tú lo harás en el mío cuando se te haya parado el hipo. Sin embargo, mientras yo hablo, si puedes retener la respiración durante un tiempo se te pasará el hipo; pero si no sucede esto, tienes que hacer gárgaras con agua. Ahora bien: sies muy fuerte, coge cualquier cosa que llegue a irritarte la nariz y estornuda. Si lo haces así una o dos veces, por muy fuerte que sea el hipo, se te pasará".* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 63 / 185e.

Y, sobre el tema del amor, sin contradecir a Pausanias, basa su exposición en la armónica combinación de los elementos contrarios, gran aportación de la medicina antigua ya expuesta por Empédocles, al señalar que no sólo los hombres, sino que todas las cosas poseen un doble "Eros"<sup>50</sup>. De tal manera que los buenos deseos se identifican con el auténtico amor porque suponen la presencia de la armonía.

La medicina es la ciencia del amor porque la salud de las personas proviene de la armonía. "Eros" es un poder universal y representa una fuerza que une la relación existente entre los elementos opuestos: salud y enfermedad, frío y caliente, húmedo y seco, amargo y dulce..., hasta llegar a una armonía total, de la misma manera que lo consigue la música con la combinación de sonidos y ritmos diferentes y tal como sucede igualmente en la peregrinación de la vida de los hombres, en el crecimiento de los vegetales, en los ciclos de las estaciones de la naturaleza, en el arte literario e, incluso, en la adivinación<sup>51</sup>.

En definitiva: Erixímaco concibe el "Eros" como una fuerza universal de la naturaleza que, mediante una combinación ponderada y armónica en el interior de la persona, hace surgir el amor ordenado<sup>52</sup>.

#### **B.4. Aristófanes: cuarto discurso**

El comediógrafo Aristófanes -aquél que había perdido el turno de la palabra a causa de un repetitivo hipo, habiendo seguido las indicaciones médicas de Erixímaco, y ya restablecido- introduce en este punto de la reunión un mito, llamado andrógono, en el que se argumenta que la naturaleza actual es diferente a la anterior, donde había machos y hembras y, según lo aludido, andrógenos.

---

<sup>50</sup> "La naturaleza de los cuerpos, efectivamente, posee un doble amor [...]. La medicina, en efecto, es la ciencia de los fenómenos amorosos [...] y aquel que sepa distinguir el amor bello del amor feo resulta ser el mejor médico [...]. Así pues, tanto en la música como en la medicina y en todas las demás cosas, tanto las humanas como las divinas, conviene vigilar, en la medida que sea posible, cada uno de los dos amores, puesto que ambos están presentes en el hombre". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 63-64 / 186b-d.

<sup>51</sup> "La composición de las estaciones del año está llena de estos dos amores [...] y todas las cosas regidas por la adivinación no tienen otra finalidad que la vigilancia y la curación del amor [...], porque la adivinación es a la vez una técnica profesional de la amistad entre los dioses y los hombres por el mero hecho de conocer estos fenómenos amorosos entre los hombres". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 66-67 / 188a-d.

<sup>52</sup> "Así de múltiple y de importante es la gran elevación, o mejor dicho, de omnipotencia que tiene todo Eros, en general". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 67 / 186d.

Los andrógenos vienen descritos como unas criaturas con características de seres casi perfectos, vitales y fuertes que, sin diferenciarse sexualmente, poseían los órganos duplicados. Sin embargo, al haber conspirado contra los dioses fueron castigados y, partidos por la mitad, perdieron consiguientemente fortaleza. De esta manera los dioses los debilitaron y los sometieron a las divinidades. La tendencia del andrógeno es la búsqueda de su mitad correspondiente anhelando unirse con ella y formar una sola naturaleza<sup>53</sup>.

Desde esta perspectiva anteriormente indicada nuestro comediógrafo explica el deseo amoroso, concibiendo el "Eros" como un deseo apasionado y propio de la naturaleza humana que necesita y busca la complementación.

En esta exposición del que fue, seguramente, el inductor de la muerte de Sócrates, se explica las tres formas del amor sexual: los heterosexuales son descendientes de los seres andrógenos y los homosexuales provienen de seres completamente masculinos o femeninos<sup>54</sup>. Según Aristófanes el amor de un hombre a una mujer es inferior y, contrariamente, el amor entre hombres resulta ser superior. Ahora bien, sea de una manera o de otra, machos y hembras consiguen la felicidad y la perfección primitivas si el hombre o la mujer son capaces de encontrar a su otra mitad perdida. Es decir, puesto que todas las formas de amor provienen de la naturaleza del ser humano, éste busca la unión con sus semejantes<sup>55</sup>.

---

<sup>53</sup> *"Es necesario que conozcáis el origen de la naturaleza humana y todo lo que ésta ha sufrido [...] Había tres tipos sexuales, macho y hembra y un tercero, el andrógeno de forma redonda. El macho tuvo su origen en el Sol, la hembra en la Tierra y el andrógeno en la Luna, [...] terribles por su fuerza y valor, tenían un orgullo enorme hasta el extremo que un día conspiraron contra los dioses [...] y Zeus los partió en dos mitades [...] y de aquella naturaleza partida, cada mitad anhelaba unirse con su otra propia mitad [...]".* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 69-71 / 189e-190a.b.c.d-191a.b.c.d.e.

<sup>54</sup> *"Aquellos que provienen de una partición de macho persiguen a los machos, y mientras son jóvenes, aman a los hombres y se complacen en yacer y unirse con ellos [...]. Cuando llegan a la edad adulta aman a los jóvenes y no tienen inclinación, por su naturaleza, hacia el matrimonio ni el deseo de procrear niños, a no ser que la ley les obligue, ya que les basta vivir solteros, unos al lado de los otros [...], y el que es de esta manera, ciertamente es un amante de los jóvenes..."*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 72 / 192a-b.

<sup>55</sup> *"Cuando un amante del joven o cualquier otro encuentran por azar la otra mitad de sí mismos, entonces quedan prendados maravillosamente por la amistad, la afinidad y el amor, sin que deseen separarse el uno del otro ni un solo instante".* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 73 / 192c.



## B.5. Agatón: quinto discurso

En el simposio organizado, ahora le toca el turno a Agatón. Inicialmente, este joven poeta critica a todos los oradores que han hablado hasta el momento por no haberse centrado en la descripción de la verdadera naturaleza de "Eros" ya que, según él, piensa que esta divinidad posee una infinidad de virtudes y de cualidades que, entre las cuales, destaca la belleza, y que expuesta a través de un discurso magnífico, dedica al dios que ha descrito. Su exposición suscita grandes aclamaciones de aprobación por parte de cada uno de los comensales<sup>56</sup>.

Una de las cosas que llama la atención de este discurso maravilloso sobre el "Eros" es que, incluso, habita en el alma de los hombres, siendo un modelo para seguir dado el cúmulo de cualidades con que está dotado<sup>57</sup>.

Cuando Agatón acaba su discurso -según explica Aristodemo-Sócrates se acerca a felicitarlo complacido porque se da cuenta e indica que había introducido una gran novedad en el Simposio organizado, al haber expuesto a sus interlocutores una magnífica lección de método:

- En primer lugar, el hallazgo de una definición de "Eros".
- En segundo lugar, el análisis descriptivo de sus cualidades o atributos, un sistema científico aplicable a todas las cosas<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> *"Afirmo que entre todos los dioses, siendo cada uno de ellos felices, Eros (si es lícito decirlo sin excitar la envidia de ninguno) es el más feliz, por más que entre los demás, él es el más bello y el mejor [...], el más joven [...]y estando de acuerdo con Fedro en muchas cosas, no lo estoy cuando dice que es más viejo que Cronos y que Japeto [...],es también delicado [...], además de dúctil y no inflexible [...], es justo [...], no violento [...] y participa de una gran moderación [...],y por lo que respecta a su valentía, ni siquiera Ares puede competir con Eros el amor de Afrodita [...]y todavía queda por hablar sobre su sabiduría [...] y diré que este dios es un poeta [...] que incluso viene a mi mente el querer expresar en verso que 'es paz entre los hombres, calma en el mar, reposo de los vientos y ensueño en las dolencias' [...], el mejor protector, gloria de todos, el mejor guía, el más bello y aquell ejemplo a quien todos han de seguir los hombres cantándole himnos en su honor y participando en la oda que es capaz de encantar el penamiento de todos los dioses y de todos los hombres". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 77-82 / 195a.b.c.d-196a.b.c.d.*

<sup>57</sup> *"Por lo que se refiere a Eros, éste no camina sobre la tierra ni pisa cráneos, sino que camina y habita en las cosas más tiernas que existen ya que ha establecido su morada en las costumbres morales, así como también en las almas de los dioses y las de los hombres".PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 79 / 195e.*

<sup>58</sup> *"Ciertamente, amado Agatón, me ha parecido que has iniciado muy bellamente tu discurso, diciendo que, en primer lugar, era preciso mostrar cuál es la naturaleza propia de Eros y después sus acciones: he aquí un comienzo que me complace mucho [...]".PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 85 / 199d.*

## B.6. Sócrates: sexto discurso

Ha llegado el momento en que Sócrates toma la palabra. A través de su discurso se puede comprender el verdadero pensamiento de Platón acerca del amor, toda vez que, como en un efecto propagandístico a favor de la Academia, procura ofrecer un modelo exquisito de retórica.

Platón enlaza el discurso de Agatón con el de Sócrates y ofrece al lector un ejemplo de método dialéctico utilizado por su maestro<sup>59</sup>, mediante un interrogatorio o examen sobre el amor, que Agatón responde suficientemente, aunque con cierta timidez<sup>60</sup>, reafirmando que el concepto del amor pertenece al género de la relación y que es una forma de necesidad que despierta el deseo de todo aquello que - bello y bueno- participa del Bien y de la Belleza<sup>61</sup>.

A partir de este momento, utilizando un brillante recurso literario, Platón pone en boca de la sacerdotisa Diotima<sup>62</sup> el discurso de Sócrates -un personaje ajeno a la reunión, desconocido históricamente por los presentes y con un halo de misterio- con una exposición que, de acuerdo con la revelación que la mujer le hace respecto de la condición dual de "Eros" -de padre divino y de madre mortal-, poco a poco, se va perfilando el pensamiento filosófico que el autor elabora sobre el amor y que se explicita a continuación:

- Con el método dialéctico anteriormente indicado, *El Banquete* presenta un diálogo entre Diotima y Sócrates que aclara cómo el "Eros" no puede ser un dios ya que

---

<sup>59</sup> *Sobre el método dialéctico socrático*. VALLMAJÓ, Llorenç. *Història de la Filosofia*. Batxillerat. Edebé, Barcelona 2008. Pàg. 23-25.

<sup>60</sup> [...] "puesto que sobre el Eros ya me has explicado de una manera magnífica y grandilocuente cuál es su naturaleza, dime también... [...]. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 85-89 / 199d-200a.b.c.d-201a.b.c.

<sup>61</sup> "Cuando dices: 'deseo las cosas presentes', no quieres decir otra cosa sino que: '¿quieres tener también en el futuro las cosas que poseo ahora, en el momento presente'? [...] El que tiene deseos, desea tener aquello que todavía no está a su disposición y que no está presente, aquello que no posee, aquello que no es y, por tanto, le falta: estas cosas casi se parecen al deseo del amor". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pàg. 87 / 200e.d.

<sup>62</sup> Este personaje es seguramente ficticio.  
PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Nota 41, pàg. 89.  
PLATON. *Obras completas*. Aguilar, Madrid 1981 / RODRIGUEZ, Antonio. *Preámbulo a El Banquete o Del amor*. Nota 62, pág. 583).

los dioses no aman porque no pueden poseer ningún deseo o ninguna pasión.

En todo caso "Eros" es considerado como un "dáimon", es decir, un espíritu o un genio, un ser intermedio que se sitúa o se puede catalogar entre los hombres y los dioses, entre la mortalidad y la inmortalidad, capaz de cubrir las necesidades existentes, principalmente la tendencia, el anhelo o el deseo hacia la Belleza que, según Platón, no se diferencia en nada respecto del Bien<sup>63</sup>.

- Seguidamente, y con ocasión de una pregunta de Sócrates a Diotima, sobre el origen de "Eros", Platón presenta el mito de Poros y Penia con la intención de explicarlo detalladamente<sup>64</sup>.
- Así, pues, la naturaleza ambivalente o dual de "Eros" muestra que éste es un mediador o un intermediario entre la sabiduría y la ignorancia, un auténtico filósofo, un compañero de viaje hacia la felicidad como resulta ser la posesión del Bien<sup>65</sup> y, ciertamente, no otra

---

<sup>63</sup> "Hablando de Eros: como quiera que tú mismo reconoces que no es bueno ni bello, no creas tampoco que ha de ser malo y feo, sino un intermedio, entre una cosa y la otra [...]:  
- ¿Qué puede ser entonces Eros? –le pregunté-. ¿Un mortal?  
- De ninguna manera.  
- Pues, ¿qué entonces?  
- Como en los casos precedentes, cualquier intermedio entre lo que es mortal y lo que es inmortal.  
- ¿Y qué es esto, Diotima?  
- Un gran dáimon, oh Sócrates, porque todo lo que es diamónico es también un ser intermedio entre un dios y un mortal". PLATÓN. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pàg. 89-92 / 201d.e-202a.b.c.d.e

<sup>64</sup> "Es muy largo de explicar. Pero te lo diré: [...] cuando nació Afrodita, los dioses celebraron un banquete y, entre otros, estaba también Poros [...] y después que hubo acabado la comida llegó Pénia con la intención de mendigar [...], mientras todo esto estaba pasando Poros, embriagado de néctar, se durmió [...] y Pénia, queriendo tener un hijo, se acuesta a su cuerpo, tanto es así que engendró Eros. [...] Eros, de acuerdo con la naturaleza de su madre, es pobre, y lejos de ser delicado y bello, resulta ser seco y duro, camina descalzo y no tiene morada, yace siempre en el suelo y sin nada que lo cubra, duerme a la intemperie, cerca de las puertas y de las calles, compartiendo la indigencia. En cambio, conforme a su padre, es aficionado a las cosas bellas y buenas, y es valiente, atrevido, activo, cazador, terrible, dispuesto siempre a poner una trampa, deseoso de conocimientos y fértil en recursos, amante de la sabiduría [...], de día florece, vive y muere y vuelve a vivir" [...] PLATÓN. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pàg. 92-94 / 203b.c.d.e

<sup>65</sup> [...] "Eros se encuentra en el punto medio, entre la sabiduría y la ignorancia [...] y los que aman la sabiduría, incluso para un niño ya está claro, son aquellos que se encuentran en medio de las dos cosas, y Eros es uno de ellos. La sabiduría, en efecto, es una de las cosas más bellas, al mismo tiempo que Eros es amor de aquello que es bello, de tal manera que es necesario que Eros sea amante de la sabiduría, sea

cosa<sup>66</sup>. Sin embargo, el "Eros", definido como un principio o concepto de mediación, sirve para que Diotima escoja un ejemplo metafórico -el de la generación humana- para explicar de qué manera actúa dicho intermediario<sup>67</sup>.

- El discurso de Sócrates, siempre en tensión dialéctica entre él y Diotima, ya acaba. Pero todavía deberemos escuchar largos párrafos llenos de misterio y envueltos en un proceso de iniciación que aportará, finalmente, una revelación importante. El punto álgido resulta ser la revelación de la Belleza en sí que, a través de la mediación de "Eros", se llega a ella siguiendo una ascensión gradual hasta poder gozar de su contemplación. Platón describe, de forma muy pedagógica, la iniciación histórica mediante la superación de diferentes grados de dificultad, de acuerdo con las etapas siguientes<sup>68</sup>:
  - ✓ Primeramente, el grado más bajo consiste en la tendencia del amor a la belleza corporal que comprende dos momentos: el amor a un cuerpo bello concreto y el amor, en general, a la belleza corporal<sup>69</sup>.

---

*algo intermedio entre el sabio y el ignorante*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 94 / 204a.b

<sup>66</sup> *"Se explica, por cierto, una teoría -dijo Diotima- según la cual los que buscan la mitad de sí mismos son los que aman. Mi teoría, sin embargo, es que el amor no es ni de una mitad ni del todo [...], porque no hay lugar a dudas que aquello que los hombres aman no es otra cosa que el bien [...] y el amor es aquello que es bueno siempre para uno mismo"*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 97-98 / 205e-206a.

<sup>67</sup> *"Todos los hombres, Sócrates, tienen fecundidad, tanto por lo que respecta al cuerpo como por lo que se refiere al alma [...] y nuestra naturaleza desea procrear [...] y esto es lo que hay de inmortales el ser humano viviente, que es mortal: la fecundidad y la procreación, por consiguiente, la Belleza radica en la procreación [...] porque la procreación es lo que hay de perdurable e inmortal que existir pueda en el ser mortal [...] y a partir de este momento es necesario que el amor sea igualmente amor de inmortalidad"*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 98-100 / 206c.d.e-207a.b.c.d.

<sup>68</sup> *"He aquí, pues, Sócrates, cómo puedes iniciarte en el misterio de los asuntos amorosos [...], pero como quiera que en lo referente a la iniciación y a la revelación perfectas no sé si eres capaz [...], yo misma te lo explicaré [...] porque, en primer lugar, es necesario engendrar bellos razonamientos [...], producir, generar y buscar razonamientos de tal categoría que lleguen a formar mejor a los jóvenes [...] volverse hacia este mar inmenso de la belleza generando numerosos, bellos y magníficos discursos, así como también pensamientos originarios sobre el amor ilimitado hacia la sabiduría [...] y produciendo, nmo imágenes de virtud, sino virtudes auténticas que estén en contacto con la verdad [...]"*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 104 / 210a.c.d-212.e

<sup>69</sup> *"Quien quiera caminar por el sendero recto hacia este debe empezar desde joven a orientarse hacia los cuerpos bellos [...], a enamorarse de un solo cuerpo y engendrar bellos razonamientos; después [...]"*

- ✓ Un segundo grado de ascensión: comprende el deseo del amor hacia la belleza de las almas. Es decir, el amor a la belleza moral concretada en el comportamiento personal y social mediante el cumplimiento de las leyes y las normas de conducta<sup>70</sup>.
- ✓ Más elevado, un tercer y meritorio grado: aquel que se orienta hacia el amor de los conocimientos, más allá de todo lo que es corpóreo<sup>71</sup>.
- ✓ Finalmente, la superación definitiva del más alto grado: el amor a la Belleza en sí, es decir, la contemplación de una revelación maravillosa: la Idea misma de la Belleza = el Bien<sup>72</sup>.

Por boca de Diotima, Sócrates escucha complacido las propiedades metafísicas u ontológicas de la realidad ideal, la gran revelación o intuición intelectual que permite contemplar la esencia de la Belleza en sí o la Idea del Amor en la cúspide de la pirámide del

Bien y de la cual participan todas las cosas bellas. Se enumeran las siguientes<sup>73</sup>:

---

*será necesario que comprenda que debe hacerse amante de todos los cuerpos bellos [...]*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 104-105 / 206c.d.e-210a.b.

<sup>70</sup> *"Después de considerar que la belleza del alma es más honrosa que la de los cuerpos [...] y que el buscar razonamientos buenos hacen mejor a los jóvenes para la contemplación de la belleza que existe en las costumbres y en las leyes, cabe decir que la belleza del cuerpo resulta ser insignificante"*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 105 / 210c.

<sup>71</sup> *"Después de las costumbres, ha de guiarle (el maestro) hacia los conocimientos, fijándose en su belleza, que es enorme, generando numerosos, bellos y magníficos discursos, como también pensamientos originarios en el amor ilimitado hacia la sabiduría, para que se pueda percibir que existe un solo conocimiento de la belleza, un conocimiento cuyas características se describirán seguidamente"*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 105 / 210d

<sup>72</sup> *"Pero esfuérate ahora -dijo Diotima- a prestar toda la atención posible. Aquel que haya sido instruido en los asuntos amorosos, una vez haya contemplado las cosas bellas correcta y ordenadamente, descubrirá de pronto, Sócrates, al final de su iniciación amorosa, algo maravillosamente bello [...], la belleza en sí misma [...]*. PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 106 / 211a.b.

<sup>73</sup> [...] *"La belleza en sí misma que existe siempre [...], que no se genera ni se destruye, ni crece ni mengua [...], que no es desagradable para unos o muy bella para otros [...], que no es material ni como cualquiera de las otras cosas de las cuales participa un cuerpo, un discurso o un conocimiento, ni como existente en otra cosa [...], sinó que es específicamente única consigo misma –mientras que las otras cosas participan de ella- y que ni se genera ni se destruye, que no aumenta ni enflaquece, y ni siquiera le*

- "La Belleza en sí misma que existe siempre" y, por tanto, **eterna e increada**.
- "La Belleza que ni se genera ni se destruye, que ni crece ni disminuye", es decir, **inmortal**.
- "La Belleza que no es fea para unos o bella para otros", esto es, **objetiva**.
- "La Belleza que no es material..." y, con razón, **inmaterial**.
- "La Belleza que es específicamente única en sí misma", o sea, **inmutable y única**.
- "La Belleza que ni se genera... ni está sujeta a ningún tipo de deterioro", digamos **asexual**.

Aquella extranjera de Mantinea -Diotima- ha llegado al punto más elevado de la revelación que pretendía desvelar. A continuación, recapitula el discurso repitiendo conceptos que, al elevarse escalón por escalón, han posibilitado el acceso a la más alta intuición intelectual que un hombre puede llegar a alcanzar y que no tiene comparación "ni con el oro, ni con los vestidos, ni con los jóvenes y adolescentes más bellos...". Y, evidentemente, Sócrates, aprovecha esta ocasión para honrar a "Eros", recomendarlo y persuadir a los demás comensales del Simposio que no existe ningún otro colaborador mejor de la naturaleza humana que este "dáimon" para llegar al estado contemplativo de la Belleza-el Amor-el Bien.

La sesión del Simposio acaba con una descripción de las actitudes de cada comensal al final de la reunión, así como de las despedidas que, en este análisis de *El Banquete*, no tienen importancia filosófica, aún cuando estilísticamente son una joya literaria<sup>74</sup>.

---

deviene ningún tipo de padecimiento". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 106 / 211a.b.

<sup>74</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 108-127 / 212d-222d.

## C. TERCERA PARTE: el final del Simposio

### 2.2. "Fedro" o de la belleza

#### 2.2.1. Argumento y estructura de la obra

Fedro, se incluye en la tercera tetralogía de la obra de Platón - con las obras *Parménides*, *Filebo* y *El Banquete*- según Trasilo<sup>75</sup> y dentro de los diálogos que algunos especialistas han denominado "de madurez" -como *Fedón*, *La República* y *El Banquete*-<sup>76</sup>, aunque no se dispone de una fecha exacta sobre su composición. No obstante, algún detalle cronológico puede aproximarnos a alguna fecha si se tiene en cuenta que, a lo largo de la obra, el interlocutor de Sócrates es una persona joven<sup>77</sup> y la relación de Fedro con Lisias<sup>78</sup> es posterior al año 412aC., lo cual hace suponer que, cuando se produce la conversación entre Sócrates y Fedro, éste tendría unos cuarenta años. Sea lo que fuere, autores de consideración comentan que Platón le importó mucho más situar esta obra en un espacio topográfico campesino y temporalmente en verano, fuera de las murallas de la ciudad<sup>79</sup>, que pretender dar una referencia cronológica de la obra, aunque se puede aventurar una fecha -hacia el año 370aC. y antes del segundo viaje de Platón a Sicilia- momento en que seguramente vio la luz esta producción literaria<sup>80</sup>.

Se trata de una de las obras literarias que, de entrada, resulta fácil determinar el tema exacto con que se organiza el complejo diálogo existente. Aunque el subtítulo del manuscrito antiguo se titula "*Sobre la Belleza*", éste no responde más que de forma parcial a la realidad de su contenido porque la riqueza temática de *Fedro* impide responder de forma unívoca sobre la cuestión temática de la obra. Actualmente los comentaristas de *Fedro* insisten en la enorme dificultad para encontrar en la obra un tema o una finalidad suficientemente clara.

---

<sup>75</sup> REALE, Giovanni / ANTISERI, Dario. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Ed. Herder. Barcelona, 1998. Pág. 120-121.

<sup>76</sup> KLIMKE-COLOMER. *Historia de la Filosofía*. Ed. Labor, Barcelona 1961. Pág. 49.

<sup>77</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Pág. 21.

<sup>78</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 131-Nota 1

<sup>79</sup> "[...] Salgo a pasear fuera de las murallas porque es más descansado que caminar por entre los pórticos [...]. Este es un bello lugar para quedarse, porque este plátano es alto y frondoso [...] y a su vera fluye una fuente de agua deliciosa [...] y la brisa de este lugar no puede ser más suave y agradable [...]". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 131 / 227a.

<sup>80</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 131.136 / 227a.230b.c.

Sin embargo, en este trabajo se adopta el criterio que, especificado en la nota a pié de página, la obra en cuestión se reduce con tres aspectos primordiales como son *el amor, el alma y la retórica*. Aún cuando tanto el amor -relacionado con *El Banquete*-, como el alma -relacionada con *La República* y *Fedón*- aportan la sensación que estos temas están orientados hacia la segunda parte de la obra que trata sobre la retórica<sup>81</sup>.

Fedro es un personaje histórico, hijo del ateniense Pítocles, amigo de Demóstenes y de Esquino. El personaje Fedro aparece también en la obra *Protágoras* con ocasión del sofista Hippias que solía disertar sobre los meteoros y en *El Banquete* -Fedro- es el primero de los comensales que inicia el discurso sobre Eros<sup>82</sup>.

Los personajes de este diálogo de la obra platónica son *Sócrates*, con dos discursos sobre el amor, *Fedro* y -continuamente citado, aún cuando no presente- el retórico *Lisias* a quien Fedro le lee su composición sobre el amor.

Respecto de la estructura de la obra una, al componer el trabajo, se ha visto nuevamente en la necesidad imperiosa, después de una atenta y comprensiva lectura, de titular y subtitular las páginas del texto de acuerdo con la obra de referencia<sup>83</sup>, con la finalidad de poder analizar de forma ordenada cada uno de los aspectos temáticos que ofrece el *Diálogo* de *Fedro*. Por tanto, el esquema que se utilizará corresponde al índice que se propone a continuación:

---

<sup>81</sup> PLATON. Obras completas. Aguilar, Madrid 1981 / RODRIGUEZ, Antonio. Preámbulo a Fedro o de la Belleza. Pág. 848.

<sup>82</sup> PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 21-22.

<sup>83</sup> Edició base utilitzada per a la traducció catalana: ROBIN, Léon, MORESCHINI, Claudio i VICAIRE, Paul. Platon, Oeuvres Complètes. Les Belles Lettres, París 1920-1964 (Collection des Universités de France per l'Association Guillaume Budé. / PLATÓ. “El Banquet-Fedre”.

MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. Edició a cura de MONTSERRAT, Josep i traducció catalana de LEITA, Joan.



## PROLOGO. Descripción del lugar<sup>84</sup>

### A. PRIMERA PARTE

1. Lectura del discurso de Lísias sobre el amor<sup>85</sup>
2. Primer discurso de Sócrates sobre el amor<sup>86</sup>
3. Segundo discurso de Sócrates sobre el amor<sup>87</sup>. El preámbulo<sup>88</sup> y el discurso:
  - 3.1. Las tres modalidades de locura divina<sup>89</sup>
  - 3.2. El sujeto de la locura: el alma
    - 3.2.1. La inmortalidad del alma<sup>90</sup>
    - 3.2.2. La naturaleza del alma: el carro alado<sup>91</sup>
    - 3.2.3. La topografía celestial<sup>92</sup>
    - 3.2.4. La escatología<sup>93</sup>
  - 3.3. La gnoseología o teoría del conocimiento: la reminiscencia<sup>94</sup>
  - 3.4. La cuarta modalidad de la locura divina: el amor<sup>95</sup>
  - 3.5. El amor y la belleza<sup>96</sup>
  - 3.6. La tipología de las almas amorosas<sup>97</sup>
  - 3.7. El proceso del enamoramiento<sup>98</sup>
  - 3.8. Conclusión<sup>99</sup>

### B. SEGUNDA PARTE

1. La propuesta del tema sobre la retórica<sup>100</sup>
2. La retórica y la verdad<sup>101</sup>
3. La retórica y la dialéctica<sup>102</sup>
4. La retórica y la educación<sup>103</sup>
5. La crítica de la escritura<sup>104</sup>

---

<sup>84</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 131-137 / 227a-230e.  
<sup>85</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 137-143 / 230e-235d.  
<sup>86</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 145-153 / 235d-242a.  
<sup>87</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 152-208 / 242a-257b.  
<sup>88</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 152-157 / 242a-244a.  
<sup>89</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 157-159 / 244a-245c.  
<sup>90</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 159-160 / 245c-246a.  
<sup>91</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 160-161 / 246a-d.  
<sup>92</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 161-163 / 246d-248c.  
<sup>93</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 163-165 / 248c-249b.  
<sup>94</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 165-166 / 249b-d.  
<sup>95</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 166-169 / 249d-250b.  
<sup>96</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998.169-170 / 250b-252c.  
<sup>97</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 170-172 / 252c-253c.  
<sup>98</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 172-178 / 253c-256e.  
<sup>99</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 178 / 256e-257b.  
<sup>100</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 178-182 / 257b-259d.  
<sup>101</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 182-187 / 259e-262c.  
<sup>102</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 187-198 / 262c-269c.  
<sup>103</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 198-206 / 269c-274a.  
<sup>104</sup> PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 206-216 / 274-279b.

En líneas generales, y siguiendo el esquema propuesto, se puede reconocer en Fedro dos partes principales<sup>105</sup>:

- En la primera parte de la obra se descubre el discurso de Lisias sobre el amor y el primer discurso de Sócrates que tanto disgusta a Fedro. Pero es en el segundo discurso de Sócrates donde, como pieza central temática y utilizando el recurso literario de la retractación (palinodia), se construye el contenido del pensamiento filosófico de Platón. En este segundo discurso aparecen temas tan importantes como:
  - ✓ La posesión divina del *delirio o locura del amor*.
  - ✓ El concepto de la *inmortalidad del alma*.
  - ✓ La representación gráfica del alma bajo el mito del carro alado.
  - ✓ La teoría de la *realidad de las Ideas* y el *lugar celestial* donde se descubre el origen del hombre, las clases o formas de las almas, su destino y las reencarnaciones, el conocimiento y la reminiscencia, así como el filósofo que sabe aprovechar los recuerdos para adquirir la Verdad.
  - ✓ El resplandor de *la belleza*.
  - ✓ *La reunificación de todos estos temas con la imagen del alma enamorada, las modalidades del amor y el mito del carro alado aplicado al amor*.
- En la última parte de la obra aparece la conversación sobre la retórica que concluye con el monólogo del mito de Theuth y Thamus y su consiguiente discusión. Acaba la obra con una oración de Sócrates al dios Pan y unas palabras dirigidas a Isócrates.

---

<sup>105</sup> PLATON. Obras completas. Aguilar, Madrid 1981 / RODRIGUEZ, Antonio. Preámbulo a Fedro o de la Belleza. Pág. 849.

## 2.2.2. Análisis sobre el contenido de la obra

### A. PRIMERA PARTE

#### A.1. Lectura del discurso de Lisias sobre el amor

Inicialmente, es necesario centrarse en el primer discurso de Lisias sobre el amor. Este discurso de Lisias que Fedro trae escondido debajo de su manto para leerlo, resulta ser bastante frívolo ya que - viene a decir- que es mejor practicar el amor sin tener amor que estar enamorado al efecto de ahorrarse complicaciones<sup>106</sup>.

Parece extraño que Platón recoja de Lisias, un buen y gran retórico, esta idea tan superficial sobre el amor, aun cuando, en aquel momento histórico, la pederastia era una actividad muy frecuente en Atenas.

#### A.2. Primer discurso de Sócrates sobre el amor

Sea lo que fuere, Sócrates, siguiendo la misma línea argumental de Lisias, y como avergonzándose de aquello que deberá explicar, se tapa el rostro<sup>107</sup>, y se entretiene en el aspecto práctico del amor, pero introduciendo un concepto más sensato y racional en contraste con la idea irracional expuesta respecto de los impulsos amorosos que Fedro ha leído del discurso preparado por Lisias<sup>108</sup>.

---

<sup>106</sup> “[...] Los que no aman [...] no les queda otra cosa que hacer de buen grado aquello que [...] creen que ha de complacerles [...]. Por esto es necesario que todos sepan y vean que los amantes van detrás de aquellos que aman y hacen de ello su ocupación, de tal manera que, cuando se les ve conversar con ellos, creeran que al estar juntos ya han satisfecho su deseo o están a punto de conseguirlo. En cambio, a los que no aman, nadie les acusará de nada por el hecho de descubrirlos juntos... [...]”. PLATÓN. “El Banquet-Fedro”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 137-139 / 231b.232a-b.

<sup>107</sup> “Hablaré con la cabeza cubierta para que así pueda llegar más rápidamente al final de mi discurso y no quede turbado por la vergüenza al mirarte.”. PLATÓN. “El Banquet-Fedro”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 146 / 237a.

<sup>108</sup> “[...] Lisias se ha equivocado completamente y se pueden decir otras cosas -dirá Sócrates- [...] Había un adolescente muy bello de quien muchos estaban enamorados [...] y uno de estos enamorados, astuto, hacía ver como si no amara al joven [...] y procuraba hacer creer que es más necesario complacer más al que no se ama que al propio a quien se ama [...]. Pero sabemos que el amor es un deseo [...] e incluso los que no aman desean los cuerpos adolescentes bellos [...]. Consideremos, pues, que en cada uno de nosotros, conviven dos principios [...], uno, es el deseo natural de placeres, mientras que el otro, es una opinión adquirida [...]. Cuando el juicio racional nos dirige y nos domina hacia el principio que es mejor, esta situación recibe el nombre de sensatez; pero al contrario, cuando se trata del deseo que irracionalmente nos impulsa al placer, esta conducta se llama desmesura desmesura”. PLATÓN. “El Banquet-Fedro”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 144-147 / 235e-237b-e.238a.

Sin embargo, Sócrates se culpabiliza y se arrepiente por no haber distinguido bien las cosas al identificar la amistad (*filia*) con el amor (*Eros*). Por ello tiene la necesidad de purificarse por haber faltado contra un dios mitológico<sup>109</sup>.

### **A.3. Segundo discurso de Sócrates sobre el amor. El preámbulo y el discurso:**

#### *A.3.1. Eros y la locura divina*

Sócrates, arrepintiéndose del discurso anterior, establece un método riguroso con el objeto de definir con precisión la naturaleza del amor y, en primer lugar, expresa que el amor es una locura enfermiza<sup>110</sup>, pero igualmente una locura de origen divino<sup>111</sup> como se demuestra en los anuncios proféticos<sup>112</sup>, en la realización de los rituales de iniciación<sup>113</sup> e, incluso, en la inspiración poética<sup>114</sup>.

---

<sup>109</sup> “Es terrible, Fedro, el discurso que me has obligado a proferir [...], es una locura y, hasta cierto punto, una impiedad [...]. Si Eros es un dios, como que lo es o, por lo menos, algo divino, no puede ser nada malo [...] y en los discursos hasta ahora pronunciados parece como si lo fuera y, por consiguiente, he cometido una falta con tra Eros [...]”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 137-139 / 231b.232a-b.

<sup>110</sup> “No es nada cierto que el discurso que afirma que es necesario complacer a quien no se ama, por lo que uno enloquece, mientras que para el otro a quien se ama queda conservado el juicio. Si fuera, en efecto, tan sencillo afirmar que el delirio es un mal, se habría hablado bien [...]”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 157 / 244a-b.

<sup>111</sup> “Los mejores bienes se producen a través del delirio que constituye, sin duda alguna, un don que otorga la divinidad”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 157 / 244a.

<sup>112</sup> “Los profetas, cuando deliraron, hicieron muchas cosas buenas en Grecia [...] y, como dan fe los antiguos, el delirio es mejor que la sensatez, puesto que proviene de los dioses y la otra de los hombres”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 157-158 / 244b-d.

<sup>113</sup> “En el caso de grandes enfermedades y penalidades [...] el delirio que apareció en su momento, encontró una liberación al refugiarse uno en los dioses y dedicarles un culto [...] y los desesperados habiendo encontrado en las purificaciones y en los ritos de iniciación [...] la salud y la liberación de los males presentes, demuestra que la posesión del delirio era correcta”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 158 / 244e.

<sup>114</sup> “La tercera forma de posesión tiene su ejemplo en las Musas: al apoderarse el delirio de una alma delicada, la incita y exalta a producir odas y cualquier tipo de poesía [...]” PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSEERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 158 / 245a.

De esta manera indica que el amor también posee esta vertiente o característica de delirio, como se desprende de los abundantes ejemplos que ha descrito y que, al ponerlos en consideración, concluye que no hay que asustarse por aquello que había dicho o interpretado en el discurso anterior<sup>115</sup>.

### A.3.2. La naturaleza del alma

Platón, al llegar a este punto de su discurso, se sumerge en la antropología y, con una metodología muy precisa, comienza a tratar las cuestiones del alma -al fin y al cabo ella es el sujeto del amor- para captar su definición y descubrir de qué manera actúa éste en aquélla.

Cabe expresar que, siguiendo la estructura de la obra *Fedro*, mediante una lectura atenta, Platón pone a nuestra consideración toda una serie de atributos sobre la naturaleza del alma que es necesario detallar a continuación:

#### A.3.2.1. La inmortalidad del alma

El alma, por definición -atendiendo su principio de movimiento-, es inmortal<sup>116</sup>.

#### A.3.2.2. La naturaleza del alma: el carro alado

La naturaleza del alma -explicada mediante la alegoría del mito del carro alado (*propio de los dioses*) y del carro de tiro (*propio de los seres caídos*)- es una entidad divina inferior, aunque individual y supraterráneo, indivisible y que unida al cuerpo es arrastrada hacia la

---

<sup>115</sup> “Muchas más cosas te puedo explicar sobre el delirio generado por los dioses. Por consiguiente, no hemos de temer ni dejarnos turbar por un discurso que nos quiere espantar si decimos que hay que preferir al amigo sensato, antes que el amigo apasionado [...], pero es necesario que esta forma de delirio sea otorgada por los dioses [...] y, por tanto, hay que pensar acerca de la naturaleza del alma, tanto de la divina como de la humana, apreciando sus sentimientos y sus obras”. PLATÓN. “El Banquet-Fedre”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 159 / 245b-c.

<sup>116</sup> “Toda alma es inmortal, porque aquello que se mueve siempre siempre es inmortal [...] y aquello que se mueve se mueve por sí mismo y nunca cesa de ser movido, sino que es fuente y principio de movimiento. Un principio no se genera [...] y lo que no es generado, es necesariamente indestructible [...]. Nadie, pues, se avergonzará de decir que esto mismo que constituye la naturaleza del alma y también su definición, porque todo lo que se mueve desde el exterior es inanimado, mientras que aquello que se mueve desde el interior, por sí mismo y desde sí mismo, es animado, ya que precisamente en esto consiste la naturaleza del alma [...]. Por lo que se refiere a la inmortalidad, basta esto [...]”. PLATÓN. “El Banquet-Fedre”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 159-160 / 254c-d.246a.

tierra, de acuerdo con una estimación o gradación según la capacidad que tenga cada una de ellas<sup>117</sup>:

- El piloto del carruaje es la forma racional del alma - *psyché*-, gobernada por la razón que controla las pasiones y los apetitos.
- El caballo malo, indómito y rebelde, fomenta los deseos, los apetitos, las bajas pasiones e impulsa hacia la realidad sensible. Esta descripción engloba la forma llamada concupiscible -*epithymetiké*- del alma de tal manera que, respecto del amante, éste siempre desearía estar al lado del amado.
- La forma irascible -*thymoeides*- es la propia del caballo bueno. Aquel que permite la realización de bellas acciones, nobles y buenas y que se puede identificar con la fortaleza.

### A.3.2.3. La topografía celestial

El lugar original de las almas es un espacio supracelestial más allá de las estrellas fijas -magníficamente descrito-, pero que algunos aurigas, al no haber podido dominar suficientemente bien su carro, en consecuencia, y al perder las alas, caen forzosamente y saliendo de la topografía celestial se alejan de la contemplación de la esencia realmente existente, sólo percibida por la inteligencia (*episteme*) y no por la opinión (*doxa*), y caen irremisiblemente en el mundo de las percepciones sensibles<sup>118</sup>.

---

<sup>117</sup> “En referencia a la configuración del alma [...], imaginemos que se parece a una fuerza en la que van unidos de forma natural una auriga y un par de caballos alados. Los caballos alados y los aurigas de los dioses son todos buenos [...], pero por lo que respecta a nosotros, un auriga conduce un par de caballos de tiro. Uno de estos caballos es bello y bueno [...], mientras que el otro tiene cualidades cotrarias [...] y su conducción es necesariamente desagradable [...]. Sin embargo, cabe explicar de dónde proviene que el ser viviente se le llame mortal e inmortal. Todo lo que configura al alma es inanimado y recorre la bóveda celeste asumiendo una forma u otra. Cuando resulta perfecta y alada circula por las alturas, pero cuando pierde las alas [...] toma un cuerpo terrestre que parece moverse a causa de la fuerza de aquella. Este conjunto dual de alma y cuerpo, íntimamente unidos, se llama ser viviente y recibe también el nombre de mortal [...]. Ahora bien, cuando los carros de los dioses corren equilibrados avanzan fácilmente, pero cuando se van de festín, los otros lo hacen con gran esfuerzo, porque el caballo perquè el cavall con tendencias malas tira hacia abajo, inclinando el carro hacia la tierra y aturdiendo la mano del auriga que nmo ha sabido domarlo correctamente [...]”. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 160-162 / 246b-d. 247a-b.

<sup>118</sup> “Este lugar que se extiende más allá del cielo jamás no ha sido cantado por ningún poeta de aquí abajo ni jamás no será cantado conforme a su dignidad [...]. PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 163-164 / 246d-247d. La lectura de los párrafos de este punto conducen al lector a percibir la teoría de “la realidad o mundo de las ideas” y la de “la reminiscencia” que, por otro lado, posibilita el retorno hacia las entidades inmutables, perfectas y eternas...

El alma es un principio que se une al cuerpo, "como la ostra se agarra a su concha" y que posibilita el nombre de ser viviente o mortal. La naturaleza del alma, pues, consiste en animar el cuerpo, siendo la fuente y el principio de movimiento de éste.

#### A.3.2.4. La escatología o el más allá

El destino último del alma es la reencarnación, lo cual sucede en un periodo de miles de años, aunque cuando se acaba la primera vida Platón habla de un juicio que, según el comportamiento habido, o bien se cae en prisiones subterráneas, o bien, se eleva hacia un cierto lugar del cielo en forma humana. Pero tanto una situación como la otra, pasado un milenio, se debe elegir una segunda vida<sup>119</sup>:

- ✓ Las primeras, en el cuerpo escogido, llegan a ser *filósofos*.
- ✓ Unas segundas, se unirán a cuerpos y llegarán a ser *reyes, guerreros u hombres de leyes*.
- ✓ Las terceras en gradación confirmarán su tendencia a ser *políticos*.
- ✓ Las del cuarto grado se quedarán en *gimnastas o médicos*.
- ✓ En quinto lugar encontramos aquellas que escogen ser *adivinos*.
- ✓ El sexto estamento corresponde a las que quieren ser *imitadores o artistas*.
- ✓ El séptimo lugar está reservado para los *artesanos*.
- ✓ Para los *sofistas y demagogos* se reserva el octavo lugar.
- ✓ Finalmente, a los *tiranos* les pertenece el noveno puesto en gradación.

---

<sup>119</sup> "[...] Entonces una ley determina que esta alma no se implante en ninguna naturaleza animal en la primera generación, sino en aquella que haya visto más arriba, en el semen de un hombre destinado a ser amigo del saber o un amigo de la belleza, o alguien inspirado por las Musas o por el amor [...]. En todos estos casos, el que ha vivido justamente participa de un destino mejor, mientras que quien ha vivido injustamente participa de un destino peor [...]". PLATÓN. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 165-166 / 248e-249a-d.

Pero la meta del carro de tiro es poder llegar al territorio celestial o mundo de las ideas, ya que más allá de la realidad física, se encuentra la verdadera realidad, caracterizada por una esencia idéntica en sí misma, sin propiedades físicas y que ofrece únicamente Inteligencia. Las almas que han podido vislumbrar el *ser*, permanecerán al lado de los dioses, mientras que las otras, al amontonarse y perder las alas, caerán en el espacio terrenal, de manera que únicamente *"les quedará la opinión como alimento"*.

Al caer, cuando el alma se despierte en un cuerpo, olvida todas las ideas perfectas y sólo un recuerdo vago la despierta con una pálida visión del mundo de las ideas con el deseo de retornar al mundo verdadero. Este deseo se llama "Eros" y es entonces cuando el alma experimenta la añoranza de su origen verdadero.

Cabe considerar que el cuerpo y el mundo sensible son imperfectos e insignificantes y, por otra parte, el alma sueña con volver al mundo de las Ideas, volando con las alas del amor porque añora la libertad que ha perdido desde el momento que ha entrado en el cuerpo<sup>120</sup>.

### A.3.3. La teoría del conocimiento: el mito de la reminiscencia

Platón, a través del discurso de Sócrates, da a conocer que el estado mejor del alma humana se encuentra en una buena armonía y colaboración entre las tres partes de que consta (la *"racional"* que reside en la cabeza, la *"irascible"* que tiene su asiento en el pecho y la *"concupiscible"* que se aloja en el vientre o abdomen) y según la ruta que sigue el carro arrastrado por los dos caballos y la conducción del auriga, bajo la dirección de la razón o inteligencia, se entretiene en mostrar la tensión entre el cuerpo del hombre -(pesado)- y su alma -(libre)- que aspira a la visión contemplativa de la realidad de las ideas que, a pesar de la situación de prisionero con que vive el ser humano, puede conseguir mediante el recuerdo o reminiscencia de todo aquello que, a través de la percepción de las cosas sensibles, ya posee por el conocimiento previo que tenía cuando viajaba por entre el mundo celestial circular y suprasensible<sup>121</sup>. Cuando llega la hora de

---

<sup>120</sup> GAARDER, J. "El món de Sofia". Ed. Empúries, Barcelona, 2003, pàg. 115.

<sup>121</sup> "Es preciso, en efecto, que el hombre capte aquello que le dice la idea, partiendo de las múltiples sensaciones hasta llegar a la unidad que se produce en el razonamiento. Esto no es otra cosa que una reminiscencia de aquellas cosas que vio antiguamente nuestra alma cuando hacía el mismo camino que un dios [...] y levantaba la cabeza hacia aquello que verdaderamente existe [...]. Por esto es justo que sólo la mente de los filósofos sea alada, porque aquellas cosas a las cuales se dedica [...] son las mismas a las cuales se dedica un dios y por las que es precisamenteson divino. Solamente el hombre que escoja estos recuerdos, iniciado siempre en estos ritos perfectos, es capaz de llegar a ser verdaderamente perfecto. Apartado de los quehaceres humanos y entregado a lo que es divino, se le considera como un



la muerte el alma se eleva hasta el horizonte del firmamento y contempla las ideas eternas que existen en la bóveda celeste. Sin embargo, el amontonamiento de las almas hace que, en perder de nuevo sus alas, se precipiten de nuevo a la tierra.

#### A.3.4. *El cuarto modo de la locura divina: el amor*

Después de hablar sobre el alma, Platón vuelve a emprender el tema del amor que él denomina el cuarto modo o forma de delirio. Y, superando unas páginas más de este diálogo, objeto del trabajo, Platón añade unos versos, sacados de poemas considerados por los especialistas en la materia como inéditos y, por tanto, seguramente inventados por el mismo filósofo, que dicen: "*Los mortales llaman Eros al dios que vuela, mientras que los inmortales lo nombran como Pteros porque les obliga a estar tocados del ala*"<sup>122</sup>.

Posteriormente, en la obra, se sigue insistiendo en la teoría de la reminiscencia tal y como se puede comprobar en los párrafos del diálogo siguientes<sup>123</sup>.

#### A.3.5. *El amor y la belleza*

El alma que ha contemplado las ideas con claridad se convierte en filósofo o en amante de la belleza, en un ser inspirado, pero no con la inspiración del artista, sino como la del hombre sabio en el arte de la vida. Desde esta perspectiva platónica, cuando durante la vida se contempla el destello de la belleza, se rememora la idea de la

---

*perturbado mental, pero nadie se da cuenta que es un hombre inspirado divinamente*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 166 / 249c-d.

<sup>122</sup> "*Cuando alguien mira aquello que es bello aquí abajo, recordando lo que verdaderamente es bello, adquiere ciertas alas y, alado de esta manera, desea prepararse para volar, pero no puede hacerlo: mira hacia arriba como un pájaro y desprecia las cosas de abajo y ésta es la causa que se le tilde de loco. Así pues, de todas las inspiraciones divinas, la del amor, es la mejor y la que procede del mejor origen [...]. Así pues, respecto de la justicia, de la sensatez y de todas las cosas que son honorables para las almas, no existe ningún resplando en las imitaciones de aquí abajo [...], solamente unos pocos, con esfuerzo y a través de órganos no demasiado potentes, son capaces de poner sus ojos sobre las imágenes, de percibir el género propio de aquello que sólo está representado*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 166-167 / 249d-e.

<sup>123</sup> "*Cualquier alma del hombre ha contemplado las cosas que realmente son, o no habrá llegado, a ser un ser viviente como los de aquí. El hecho de recordar aquellas cosas a partir de las cosas de aquí, no resulta fácil para el alma [...]. Así pues, respecto de la justicia, de la sensatez y de todas las cosas que son honorables para las almas, no existe ningún resplando en las imitaciones de aquí abajo [...], solamente unos pocos, con esfuerzo y a través de órganos no demasiado potentes, son capaces de poner sus ojos sobre las imágenes, de percibir el género propio de aquello que sólo está representado*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 167 / 250a-b.

Belleza, aunque quien permanece corrompido y se mece en el placer no puede elevarse de la belleza sensible a la Belleza inteligible, quedando atrapado por aquélla<sup>124</sup>. Pero aquel que, iniciado, ha contemplado las cosas del mundo superior, al ver una imitación de la Belleza o un cuerpo hermoso, trata de venerarlo como a un dios y le vuelven a salir las alas -como en el estadio anterior- y percibiendo la tranquilidad y un dulce placer tal que ya no piensa jamás en separarse de su amado porque éste se transforma en su mejor tesoro<sup>125</sup>.

Platón describe maravillosamente el proceso de la contemplación de la belleza y sus resultados, pero en dependiendo de cómo el alma -iniciada en la sabiduría o no- da lugar a que el hombre reviva los momentos de gozo o fracase en el agujijón del sufrimiento<sup>126</sup>. Sin embargo, será el "Eros" quien está detrás de todo este proceso<sup>127</sup>.

---

<sup>124</sup> "[...] de todas aquellas cosas que son honrosas para las almas, no existe ningún resplendor en las imitaciones de aquí abajo, sólo unos pocosal contrariotes aquellas cosas que són honroses per a les ànimes, no n'hi ha present cap resplendor en les imitacions d'aquí baix, ans només uns quants, amb esforç i a través d'òrgans no gaire clars, són capaços posant els seus ulls sobre les imatges de percebre el gènere propi d'allò que hi ha representat [...]. Por lo que se refiere a la belleza, ésta resplandecía por entre aquellas visiones. Pero habiendo vuelto aquí abajo, la captamos medianmte el más claro de nuestros sedntidos [...],y la vista, que es la más aguda de las sensaciones que nos llegan a través del cuerpo [...] la belleza suscitaría unos amores terribles, si su imagen tuviera la claridad que ella en sí misma tine [...]". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 167-168 / 250b.d.

<sup>125</sup> "Aquel que no ha acabado de iniciarse se corrompe [...] cuando contempla lo de aquí abajo [...] y se da al placer y como un animal sólo tiene la intención de cubrirse i de engendrar hijos [...] y de relacionar excesivamente sin avergonzarse de perseguir el placer contra la naturaleza [...]. Pero, al contrario, quien se ha iniciado cuando ve una cara de aspecto divino o alguna forma de cuerpo que imita bien a la belleza, de entrada se estremece con un gran malestar o cosquilleo, pero después, al mirarla la venera como si fuera divina [...] y ofrecería sacrificios a aquellos jóvenes amados como si fueran una imagen santa o un dios". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 168-169 / 250e-251a-b.

<sup>126</sup> "Cuando alguien ha visto la belleza, después del estrmecimiento se produce un cambio que le produce sudor y un ardor inusitado. Efectivamente, al recibir a través de los ojos el efluvio de la belleza, se calienta y la naturaleza del ala queda vivificada [...] ésta se hincha y comienza a crecer desde su raíz sobre la forma del alma, puesto que antiguamente fue alada. Comienza a percibirse en plena ebullición y, con la misma sensación de aquellos a quienes les estana punto de salir los dientes, sus alas crecen produciendo picor y cosquilleo [...]. Por consiguiente, cuando pone los ojos sobre la belleza del joven, recibe unas partículas que fluyen desde allí -como una ola de deseos-y se termina el padecimiento con una sensación de gozo [...]. Por el contrario, cuando permanece aislada y mustia. [...] el alma queda como desconcertada por el dolor, pero al recordar la belleza, se llena de gozo y, a causa de la mezcla de estos dos sentimientos, aparece un tormento ante el estado absurdo en que vive y, sin saber por donde ir, enloquece, no puede dormir, se intranquiliza de día y deseosa, [...] busca el adolescente bello, olvidándose de sus padres, hermanos y compañeros, dispuesta a vivir como un esclavo y a yacer donde sea, mientras posea lo más cerca posible a su deseado [...]". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998.169-170 / 251c-e.

<sup>127</sup> "Este sentimiento, joven bello a quien te dirijo precisamente mi discurso, los hombres tienen a bien llamarlo Eros[...]. Estas cosas se pueden creer, como también no es preciso creerlas. Pero en esto, no

### A.3.6. La tipología de las almas amorosas

Platón, por boca de Sócrates, insiste en que la causa del amor es una locura o un delirio, como ya ha dicho anteriormente, y explica qué cosa experimentan los amantes y lo que pasa cuando han caído en manos del "Eros"<sup>128</sup>.

Más adelante describe la forma del amor con que cada uno pretende vivir según proceda de Zeus, de Hera, de Apolo o de otros dioses, a causa del delirio o locura causada por el propio "Eros"<sup>129</sup>.

### A.3.7. El proceso del enamoramiento

Platón describe, de manera muy brillante, las características del caballo blanco<sup>130</sup> y las del caballo negro<sup>131</sup>, mito que ya había expuesto al tratar sobre la naturaleza del alma. Ahora vuelve sobre el tema -"tal y como hicimos al comienzo de esta fábula..."- porque según la destreza del auriga el proceso del enamoramiento<sup>132</sup>

---

*obstante, reside la causa de lo que experimentan los amantes".* PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998.170-171 / 252a-c.

<sup>128</sup> "Cada uno honra e imita durante su vida, en la medida que puede, el dios del corazón que ha seguido [...] y cada uno escoge la forma de amor entre los jóvenes bellos según su manera de ser y, como si fuera su mismo dios, le erige una especie de imagen sagrada que cultiva a su gusto para venerarlo, honrarlo y darle culto [...]" PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 171 / 252c-d.

<sup>129</sup> [...] "los que son de Zeus, escogen costumbres y maneras de vivir, según la medida con que un hombre le es posible participar de un dios [...], los que son de Hera, buscan alguien que sea regio [...], los que son de apolo, o de otros dioses fueran quienes fueran, buscan, de la misma manera, que el propio amante sea de una naturaleza parecida [...]y hacen lo posible para que su manera de proceder sea semejante ala forma de aquel dios, sin experimentar ningún tipo de envidia ni ningún deseo malsano hacia sus jóvenes amados [...]. La aspiración de los que aman verdaderamente, si llevan a cabo lo que desean, llegan a ser bellos y felices a causa del delirio causado por el Amor, hacia los jóvenes conquistados: he aquí, pues, de qué manera se produce la conquista". PLATÓ. "El Banquet-Fedre".MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 177 / 253a-c.

<sup>130</sup> "El caballo bueno [...] tiene una figura altiva y bien formada, tiene el cuello alargado y la linia de toés de planta altiva i ben format, té el coll espigado y la configuración de su nariz curva, es blanco de color y sus ojos negros, ama el honor con moderación y reserva, es seguidor de la opinión verdadera y, sin necesidad de látigo, tiene suficiente, para conducirlo, con una orden y la palabra". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 173 / 253d.

<sup>131</sup> "...el otro, en cambio, está maltrecho, tosco, de articulaciones bastas, el cuello grueso y corto y su faz es plana, negro de color y sus ojos blancos y sanguinolentos, compañero de excesos y de petulancia, tiene pelo sobre su orejas, es sordo y casi nunca obedece el látigo ni a las espuelas". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 173 / 253e.

<sup>132</sup> "Así pues, cuando el auriga viendo una cara amada percibe la calentura [...] y queda invadido por el cosquilleo y los aguijones del deseo, el caballo que es dócil al auriga [...] se retine y comporta para no echarse encima del amado; el otro, el que no hace caso de los asperones del auriga ni del látigo, se lenza con violencia impetuosa [...] y le obliga a tirarse hacia el joven bello recordándole y despertándole las delicias afrodisíacas [...]" PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 173-177 / 253a-256e.

resultará de un signo u otro, se inclinará hacia una dimensión feliz o infeliz, por el contrario, produciéndose los efectos consiguientes<sup>133</sup>.

### A.3.8. Conclusión

Finalmente, por boca de Sócrates, Platón resume toda esta parte de su diálogo sobre la naturaleza, la actividad y la finalidad del alma, conjuntamente con el deseo que se produzca el delirio o locura del "Eros" y la tensión descrita en el mito del carro tirado por los dos caballos opuestos, aconsejando a los jóvenes sobre los bienes que se consiguen con una buena amistad o enamoramiento<sup>134</sup>. Y a la vez, aprovechando retractarse delante de "Eros" con una oración o plegaria muy sentida, a la que se añade Fedro, ruega por él mismo y también por Lisias<sup>135</sup>.

## B. SEGUNDA PARTE

En la segunda parte de la lectura de *Fedro* -también la segunda parte del segundo discurso de Sócrates- éste avanza hacia lo que parece ser el tema principal, o sea, la retórica. Así, pues, resulta necesario analizar esta última parte del diálogo siguiendo la metodología ya expuesta en el apartado sobre el argumento de la obra y su estructura.

### B.1. La propuesta sobre el tema de la retórica

En el diálogo que Sócrates mantiene con Fedro y, como una introducción al tema de la retórica<sup>136</sup>, aquél le explica el "Mito de las

---

<sup>133</sup> [...] si vence la parte buena de la mente, la que conduce hacia una vida ordenada y a la filosofía, su existencia aquí abajo transcurrirá ciertamente dentro de la felicidad y la concordia [...], como vencedor en una de las competiciones olímpicas, y ni la senatez humana ni el delirio divino podrán otorgar al hombre un bien más precioso [...]. Ahora bien: si tal vez otros escogen una manera de vivir menos noble y también menos filosófica [...] puede pasar que en un estado de borrachera o en un momento de olvido, los caballos indómitos le llevaran allí donde no se aprecia una conquista feliz". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 176-177 / 256b-e.

<sup>134</sup> "Estos son, jóvenes, los bienes grandes y divinos que os ha de otorgar la amistad con un enamorado. Sin embargo, la relación con quien no ama [...] no puede generar otra cosa que la bajeza elogiada por la gente bajo el nombre de virtud, lo cual propiciará un camino a recorrer durante nueve mil años, sin capacidad de reflexión, debajo y alrededor de la tierra". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 177 / 256e.

<sup>135</sup> "Hete aquí, amado Eros, la mejor y la más bella retractación que podemos ofrecerte como presente o sacrificio de expiación [...]. Perdona el primer discurso y concédenos la gracia, siendo como eres benevolente y propicio; no me privas del arte amoroso que me has otorgado ni me lo disminuyas [...], al contrario, haz que tenga aún más aprecio por los jóvenes bellos [...] y si en el discurso que tanto Fedro como yo hemos proferido alguna cosa inconveniente contra ti, has de recriminar, en todo caso a Lisias [...] para que oriente su vida hacia el Amor con discursos filosóficos". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 177-178 / 256a-257a-b.

*cigarras*". Fedro no conoce este mito, pero Sócrates lo expone como un ejemplo de tenacidad e insistencia, para llegar a través de la dialéctica, a la esencia de las cosas y no sólo contentarse con la superficialidad aparente de ellas<sup>137</sup>.

### B.2. La retórica y la verdad

Sócrates, valiéndose de algunos ejemplos, instruye a Fedro y le explica que, con una correcta definición de las cosas, se puede llegar a la verdad de todas ellas y evitar de esta manera el ridículo cuando se trata de pronunciar un discurso o exponer una cuestión<sup>138</sup>

### B.3. La retórica y la dialéctica

Llegados a este punto, Sócrates, antes de elogiar el poder enorme de los discursos y de examinar los libros de contenido retórico de la época, reconoce que éstos ofrecen normas, técnicas útiles y aportan "*conocimientos previos y necesarios*", pero no entran en profundidad en el arte de la palabra. En este momento Platón utiliza un diálogo encantador entre Sócrates y Fedro para hacerle ver correctamente e ilustrarlo sobre cuáles son verdaderamente las características que debe tener todo buen discurso retórico. Y, por todo ello, describe muy pedagógicamente un método dialéctico, propio de todo discurso que se precie como tal mediante las normas siguientes<sup>139</sup>:

---

<sup>136</sup> "[...] según mi parecer, lo vergonzoso desde muy antiguo es hablar ni escribir de una manera vergonzosa y mala [...]". PLATÓN. "El Banquet-Fedro". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 180 / 258d.

<sup>137</sup> "Tengo la impresión como si, con este calor sofocante, las cigarras, que cantan sobre nuestras cabezas dialogaran entre ellas y nos estuvieran contemplando [...], pero si nos vieran a nosotros dos sin dialogar, como hace la gran mayoría de gente, se reirían justamente de nosotros [...]. Ahora bien, si nos ven dialogar, de buen seguro que nos otorgaran, contentas, el don que ellas han recibido de los dioses [...] como la necesidad de no tener que alimentarse desde su nacimiento, sino que sin comer ni beber, nunca dejan de cantar hasta que la muerte las atrapa [...]". PLATÓN. "El Banquet-Fedro". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 181-182 / 259bd.

<sup>138</sup> "No es necesario para que sean bellas y buenas las cosas que se dicen, el pensamiento de aquel que habla sea conocedor de la verdad [...], por tanto, compañero, el arte de los discursos de aquel que no conoce la verdad, sino que persigue únicamente opiniones, llega a ser, como así parece, ridículo y ajeno al arte". PLATÓN. "El Banquet-Fedro". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 182.187 / 259e-262c.

<sup>139</sup> "Por consiguiente, cuando alguien se dispone a conseguir el arte de la retórica, es preciso que distinga primeramente de una manera metódica todas las cosas y capte las características de cada una de ellas [...]; pienso que todo discurso ha de estar formado como un ser viviente de tal manera que tenga cuerpo propio y al que no le falten ni la cabeza ni los pies, al contrario, debe tener partes medias y extremas y que al escribir se establezca una justa proporción entre cada una de las partes y el conjunto [...]; junto con esta idea un discurso no puede estar exento de persuasión, de censura o de elogio [...]; se debe llegar a una sola idea que con una visión de conjunto abrace todo aquello que se encuentra disperso [...] y hay que dividir las ideas siguiendo las articulaciones naturales [...]; en primer lugar, debe aparecer el proemio o introducción, en segundo lugar la exposición con los testimonios, en tercer

- ✓ Ponerse de acuerdo sobre la definición de los conceptos.
- ✓ Evitar el desorden del contenido.
- ✓ Tener clara la manera con que ha de pronunciarse.
- ✓ Utilizar la síntesis (*la reunión*) y el análisis (*la división*).
- ✓ Proceder con una exposición bien ordenada.
- ✓ Recorrer a la refutación, a la insinuación, a los elogios, a la censura.
- ✓ Cultivar la dicción.
- ✓ Aprovechar los recursos literarios.
- ✓ Finalmente, hacer un resumen o recapitular

#### B.4. La retórica y la educación

Platón, en el apartado anterior, mediante el diálogo que mantiene Sócrates con Fedro sobre la retórica, imparte un discurso magistral sobre la técnica de la retórica. Pero con todo ello no queda satisfecho porqué, por encima de todo, es necesario mostrar que la retórica es un arte educativo y, por tanto, el orador o quien hace discursos, debe esforzarse en conocer la naturaleza del educando y averiguar cuáles son los discursos que más le convienen<sup>140</sup>. Sin embargo, para ser un buen orador o un experto en el arte de la retórica, se supone tener vocación y tiempo<sup>141</sup>.

---

*lugar los indicios y en cuarto lugar las comparaciones [...]; también la refutación, la insinuación, los elogios, [...]; la corrección de la dicción [...] y muchas otras bellas cosas [...] por lo que se refiere, sin embargo, al final de los discursos me parece que todos están de acuerdo, tanto si unos llaman a esto recapitulación como si otros le ponen otro nombre [...]*". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 188 / 263b;190 / 264c;192 / 265c-d;193 / 255e;194-195 / 267a-b;196 / 267c-e.

<sup>140</sup> "Como quiera que el poder del discurso se encuentra en la capacidad que tiene de orientar las almas, aquel que quiere ser orador ha de saber necesariamente que el alma tiene muchas formas: hay tantas que de ello proviene, ciertamente, que unos sean de una manera y otros, de otra manera [...]. Por lo que se refiere a la misma cosa, hay quien se deja persuadir por una cierta clase de discursos, mientras existe quien, por la misma razón, no se deja persuadir por lo mismo que el otro [...]. Cabe considerar estas cosas en losus aplicaciones prácticas y en los efectos que se producen [...]" PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 202 / 1271d-e.

<sup>141</sup> "Con todo, estas cosas no se adquieren sin una práctica intensiva, aunque el hombre prudente o con sentido común no ha de esforzarse en agradar a los hombres, sino que ha de hacerlo para agradar a los dioses, en la medida de su capacidad [...]" PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 206 / 273e.

### B.5. La crítica de la escritura

Con "El Mito de Thot y Thamus", llegamos casi al final del diálogo de *Fedro*. En este trabajo nos ahorramos entrar en el análisis detallado de dicho mito<sup>142</sup>, pero cabe situar a Platón en la segunda generación que ha visto la difusión del texto escrito como medio de comunicación cultural. Es verdad que a lo largo de su época se multiplican los talleres de copia y empiezan a aparecer los vendedores de libros (los rollos).

Y Platón, aunque recurre a la escritura para difundir su pensamiento, cree que el texto escrito no es la manera más adecuada para transmitir al discípulo el pensamiento del maestro porque, efectivamente, el escrito no es susceptible de diálogo y el diálogo forma una parte esencial de la labor educativa. El escrito proporciona sólo opinión y no verdad por la ausencia de una enseñanza instructiva<sup>143</sup>.

Dicho todo lo anterior, Sócrates, a instancia de Fedro, alaba la retórica y, recordando una de sus características anteriormente descritas, como el resumen o recapitulación, vuelve a repetir el método de aquélla para que quede constancia en la "memoria" y en la "escritura"<sup>144</sup>.

Y hasta aquí el diálogo de Platón -*Fedro*- aparte de algunos detalles más que no son de suficiente interés. Con todo, cabe consignar la oración que Sócrates dirige al dios Pan antes de convidar

---

<sup>142</sup> "Toda vez se llegó a las letras Thot dijo: "El aprendizaje de esto, oh rey, hará más sabios a los egipcios y les otorgará más memoria, porque se ha descubierto como una medicina...". Pero Thamus le respondió: "Es un olvido lo que se causará a las almas de aquellos que las aprendan de esta manera ya que confiando en la escritura conseguirán los recuerdos des fuera, en virtud de caracteres ajenos, y no desde dentro, por sí mismos y en virtud de sí mismos; por consiguiente, no has descubierto una medicina para la memoria, sino una forer consegüent no has pas descobert pas una medicina de la memòria, sino solamente una forma suplementaria para recordar". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 208 / 274e-275a-b.

<sup>143</sup> "La escritura, Fedro, implica un grave inconveniente, tal y como sucede con la pintura: los seres que crea parecen tener vida; sin embargo, si se les pregunta alguna cosa, guardan el silencio más solemne". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 209 / 275d.

<sup>144</sup> "Si alguien no conoce la verdad de cada una de las cosas sobre las cuales se habla o se escribe, si no es capaz de definirlo todo en sí mismo, si cuando se ha definido no sabe dividirlo según las especies hasta llegar a lo que es indivisible, si conforme al mismo procedimiento no analiza la naturaleza de la alma, si no descubre aquella cosa que corresponde a cada una de ellas, si no dispone y no estructura su discurso de tal manera que ofrezca a un alma compleja discursos complejos y altisonantes y a un alma simple discursos simples, jamás será capaz de manejar con arte el género de los discursos, en la medida que se lo permita su naturaleza, no podrá nunca enseñar ni menos persuadir, tal como ha mostrado toda la disquisición que hemos mantenido". PLATÓ. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 212 / 277b.

a Fedro para que se retire de aquel lugar bucólico de una tarde de verano y tan maravilloso, diciendole: "Vámonos"<sup>145</sup>.

## V. UN INTENTO DE SISTEMATIZACION DE LA OBRA PLATONICA Y SU CONCORDANCIA CON EL "AMOR PLATONICO"

Resultará ser muy interesante el sumergirse en los apartados que seguidamente intentaremos presentar para que, de una forma globalizaday a la vez sintética, se pueda comprobar cómo el concepto del "amor platónico" -objeto de este trabajo a través de las obras de Platón *El Banquete* y *Fedro*- se ajusta o concuerda con el pensamiento filosófico de su obra que, especialistas en la materia, después de un estudio pormenorizado de cada una de sus obras<sup>146</sup>, han convenido en recoger en tratados filosóficos sistematizados para poner de relieve su extensa doctrina<sup>147</sup>.

Tres van a ser los puntos a tratar y que, en concreto, sirvan de soporte para dar una fiabilidad sistemática a la concepción del "amor platónico". Pero hay que tener en cuenta que la filosofía de Platón -siempre a través de su producción escrita y a través de una búsqueda del saber humano- viene dominada por unas posiciones fundamentales de acuerdo con las características siguientes<sup>148</sup>:

- Una desconfianza total respecto de todo aquello que pueden ofrecer los sentidos.

---

<sup>145</sup> "Oh amado Pan i todos los dioses que habitáis aquí! Concededme que yo llegue a ser virtuoso interiormente, mientras que todas las cosas que poseo exteriormente, se unan amistosamente con las que tengo en mi interior. Haz que considere rico al sabio y que todo el oro que yo pueda llevar encima sea solamente el que pueda llevar un hombre ponderado, y no otro". PLATÓN. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed. 62, Barcelona, 1998. 215-216 / 279b.

<sup>146</sup> OBRAS COMPLETAS. PLATÓN. Ed. Aguilar, Madrid 1981.

SALVAT UNIVERSAL S.A. Salvat Editores. Barcelona, 1996. Enciclopèdia, vol.20, Platón.

<sup>147</sup> KLIMKE-COLOMER. Historia de la Filosofía, Ed.Labor, Barcelona, 1961.Pág. 49-64.

REALE, G. / ANTISERI, D. Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Pág. 126-156.

FISCHL, J. Manual de Historia de la Filosofía. Ed. Herder, Barcelona 1965. Pàg. 73-79.

GAARDER J. El món de Sofia. Ed. Empúries. Barcelona,2003. Pàg. 103-133.

NAVARRO-CALVO. Historia de la Filosofía. Ed. Anaya. Madrid, 1992. Pág. 47-53.

VALLMAJÓ, LI. Historia de la Filosofia. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 30-51.

<sup>148</sup> KLIMKE-COLOMER. Historia de la Filosofía, Ed.Labor,Barcelona, 1961.Pág. 49.



- Una confianza absoluta en el poder de la razón.
- Una necesidad de purificación y de posesión del Amor para llegar a la Verdad y a la inevitable existencia de una Realidad Ideal (el mundo de las Ideas) que, explicando el mundo sensible, conduce a la ciencia verdadera.

## 1. Metafísica, Teodicea y Cosmología

### 1.1. Metafísica ideal y Cosmología del mundo sensible

En la filosofía de Platón hay un punto fundamental del que dependen los demás y consiste en el descubrimiento de la existencia de una realidad suprasensible<sup>149</sup> que, utilizando el razonamiento como base y librándose de los sentidos, posibilita todas las cosas<sup>150</sup>. En definitiva, podemos decir que mediante la teoría de las ideas, Platón postula que las cosas sensibles sólo se explican a través de la dimensión suprasensible, que la relatividad de las cosas exige la presencia de lo absoluto, que lo que se mueve necesita de lo inmóvil y lo que es corruptible busca lo eterno<sup>151</sup>.

Platón, con la teoría de las ideas, concilia y soluciona la oposición entre el pensamiento de Parménides (*la realidad es inmutable y única*) y el de Heráclito (*el mundo sensible está sujeto al cambio constante*) y, al ofrecer una alternativa al relativismo y al escepticismo de los sofistas, pone en evidencia el optimismo socrático y consagra las certezas matemáticas de los pitagóricos como verdades eternas<sup>152</sup>.

---

<sup>149</sup> REALE-ANTISERI. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Ed. Herder, Barcelona, 1988. Pág. 126. Platón se acoge a la segunda navegación. En la antigua terminología marinera se denominaba “segunda navegación” a la utilizaba los remos cuando la “primera navegación”, por ausencia del viento las velas no servían. Todos los filósofos naturalistas antiguos habían intentado explicar la realidad a través de causas de tipo físico o mecánico. Anaxágores, incluso, que introdujo el concepto de una Inteligencia universal no supo aprovechar esta intuición que resulta ser la “segunda navegación” platónica que se introduce hacia el mundo suprasensible.

<sup>150</sup> REALE-ANTISERI. *Historia del Pensamiento Filosófico y científico*. Ed. Herder, Barcelona, 1988. Pág. 126. Es llegeix en el “Fedó”: “Tuve miedo de que mi alma quedase completamente ciega al mirar las cosas con los ojos o al intentar captarlas con alguno de los otros sentidos [...]. Per esto decidí refugiarme en los razonamientos (logoi) que me sirvieron para el descubrimiento de la verdad de las cosas”. Platón utiliza ejemplos para demostrar esta explicación i dice que si una cosa es bella, la causa de esta belleza no son los elementos físicos que la configuran, sino algo no sensible. Es decir, un elemento inteligible de una idea o una forma pura de belleza en sí que mediante su presencia y participación, hace que las cosas empíricas sean bellas.

<sup>151</sup> REALE-ANTISERI. *Historia del Pensamiento Filosófico y científico*. Ed. Herder, Barcelona, 1988. Pág. 130.

<sup>152</sup> VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 34.

La metafísica platónica distingue, pues, dos bloques<sup>153</sup>:

- La realidad o mundo perenne de las ideas que concibe como eternas, únicas, inmutables, perfectas, inmateriales, absolutas, universales, trascendentes, independientes del mundo físico y que sólo la inteligencia puede llegar a aprehenderlas mediante una ascensión gradual.
- El caduco universo de las cosas que sólo puede ser captado por los sentidos y que se caracteriza por ser principalmente sensible, engendrado, imperfecto, aparente, mudable, deficiente, de materia amorfa y que, en todo caso, sólo participa de la realidad del mundo de las ideas como una sombra o un reflejo.

## 1.2. Teodicea y Demiurgo

Platón explica la relación existente entre el mundo sensible y la realidad de las ideas mediante el "*Mito del Demiurgo*"<sup>154</sup>. Se trata de un ser divino, inferior en perfección a las ideas, eterno, inmutable, racional y bueno, responsable de la construcción y ordenación del cosmos según el modelo o la copia imperfecta de la realidad ideal. Incluso introduce en las cosas una finalidad o aspiración que las conduce a su pleno desarrollo, a su propia perfección, a su propio bien<sup>155</sup>.

---

<sup>153</sup> ISART, M. *Filosofía antigua. Platón. Apuntes para el estudio de la filosofía 2n BAT i para la preparación de la Selectivitat.* Escuela Pia. BCN, Sarrià-Calassanç, 2005: "*Cuando se habla de ideas platónicas tanto da que de denominen esencias, principios, formas o realidades en sí mismas*". Pàg. 3.

VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía.* EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 35.

<sup>154</sup> PLATÓN. *OBRAS COMPLETAS.* "Timeo, o de la Naturalesa" Ed. Aguilar, Madrid, 1981. Pàg. 1126-1179.

<sup>155</sup> ISART, M. *Filosofía antigua. Platón. Apuntes para el estudio de la filosofía 2n BAT / Selectivitat.* Escola Pia. BCN, Sarrià-Calassanç, 2005. Pàg. 11-12.

VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía.* EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 34-37.

REALE-ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.* Pág. 126-135.

KLIMKE-COLOMER. *Historia de la Filosofía,* Ed.Labor,Barcelona,1961.Pág. 53-60.

FISCHL, J. *Manual de Historia de la Filosofía.* Ed. Herder, Barcelona 1965. Pàg. 73-76.79.

Otras consideraciones en este apartado, como la teoría de diversos principios (arkhé) y su vinculación con la existencia de cinco poliedros regulares que atribuyen propiedades a los seres del mundo sensible, supera el objetivo de este trabajo<sup>156</sup>.

## **2. Epistemología**

### **2.1. Introducción a la doctrina platónica del conocimiento**

La teoría del conocimiento de Platón no refiere ninguna investigación crítica sobre la posibilidad de conocer o no. Se trata de una doctrina derivada de sus obras que explica cómo se produce el conocimiento. Tanto esto es así que en la obra *Teeteto* Platon se posiciona diciendo que el conocimiento no es ninguna sensación y en *La República* expone que el conocimiento es una intuición de las ideas o del mundo inteligible, aparte de indicar los grados o estadios del conocimiento mediante los cuales el alma se eleva desde la ignorancia hasta la ciencia verdadera pasando por el grado intermedio como es la opinión.

Toda esta doctrina se completa en *Fedro*, *El Banquete* y *Fedón*, con la función que ejerce "Eros" y la teoría de la reminiscencia<sup>157</sup>.

### **2.2. La descripción del "Mito de la caverna"**

Uno de los méritos de platón consiste en explicar la complejidad de una doctrina mediante imágenes.

Para poder acceder a la esencia del conocimiento la filosofía platónica utiliza el "*Mito de la caverna*" en el que se descubren los elementos básicos para explorarlo.

En dicho mito se narra el difícil y complicado camino para acceder al conocimiento, ya que del hombre, prisionero en la obscuridad, simboliza el estado ignorante y engañoso de la condición humana inicial.

---

<sup>156</sup> VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 37

<sup>157</sup> PLATÓN. *OBRAS COMPLETAS*. Ed. Aguilar, Madrid, 1981. "Teeteto, o de la Ciencia", pág. 892-945 / "La República, o de la Justicia", pág. 665-847 / "Fedón, o del Alma", pág. 610-655 / "El Banquete, o del Amor", pág. 563-601 / "Fedro, o de la Belleza", pág. 853-887.

KLIMKE-COLOMER. *Historia de la Filosofía*. Ed. Labor, Barcelona 1961. Pág. 51-52.

El mundo interior de la caverna figura que es el mundo de las cosas sensibles y el camino de salida queda representado por el conocimiento y los grados de comprensión gradual hacia la luz<sup>158</sup>.

### **2.3. Dialéctica de la teoría del conocimiento: grados y etapas**

En el libro IV de *La República* Platón expone, mediante la imagen de una línea dividida en dos segmentos, los diferentes niveles del conocimiento para señalar los diversos momentos del camino hacia la contemplación de las ideas.

Un esquema gráfico puede ayudarnos a entender el mencionado proceso<sup>159</sup>:

Mito	Dentro de la caverna / Sombras		Fuera de la caverna / Luz	
Niveles de la Realidad	Mundo sensible o visible		Mundo inteligible	
	Imágenes	Animales-Cosas	Objetos matemáticos	Ideas
A ----- B ----- C ----- D ----- E				
Niveles de Conocimiento	Imaginación	Creencias	Razón discursiva	Razón intuitiva
	Opinión (doxa)		Conocimiento o Ciencia (episteme)	

<sup>158</sup> VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 40.

VALLMAJÓ, LI. *Història de la Filosofia*. EDEBÉ, Barcelona, 2008 tot citando a PLATON en “La República” sobre el mito de la caverna: “Imagina, Sócrates, unos hombres en un antro subterráneo como una caverna con la entrada que se abre hacia la luz [...] se parecen a todos nosotros y [...] crees que habrán visto algo más que las sombras proyectadas por el fuego hacia el lugar de la cueva que tienen delante? [...] No puede ser de otra manera si están obligados a mantener sus cabezas inmóviles toda la vida. [...] Examina ahora qué pasaría, a estos hombres, si se les librara de las cadenas y se les curara de su error [...] y si fueran obligados a caminar y a mirar hacia la luz, al hacer todos estos movimientos experimentarían dolor, y por causa de la luz serían incapaces de mirar los objetos, las sombras de los cuales habían visto. [...] Si a uno de estos hombres le obligaran a mirar el fuego, los ojos le quemarían tanto que desobedecería, girándose otra vez y enseguida hacia las cosas que podía mirar y continuaría creyendo que éstas son más claras que las otras. [...] Si entonces alguien arrastrara aquel hombre, por la fuerza, por la pendiente abrupta y escarpada, y se le impidiera llegar a la luz, ¿no es cierto que éste sufriría y se quejaría de ser tratado así y, una vez hubiera llegado a la luz del sol, quedaría ciego y no podría mirar ninguna de las cosas que decimos son verdaderas? [...] Necesitaria acostumbrarse [...], pero finalmente podría mirar el sol, y no solamente su imagen reflejada [...] y podría empezar a razonar que es el sol el que hace posible las estaciones y los años y es el que gobierna todo lo que hay en el espacio visible [...]”.

<sup>159</sup> REALE-ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Pág. 138.

VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 41-42.

ISART, M. *Filosofía antigua. Platón. Apuntes para el estudio de la filosofía 2n BAT / Selectivitat*. Escola Pia. BCN, Sarrià-Calassanç, 2005. Pàg. 5-8.

- ✓ En el primer segmento (AB) -el de la imaginación (*eikasia*)- se encuentra la mayoría de la gente y se ubica dentro de las sombras del mito de la caverna. Se trata de todo un mundo de engaño, de confusión y de ilusión donde sólo se captan las imágenes (*eikones*) de la realidad y, por tanto, conocimientos solamente opinables (AC).
- ✓ En el segundo segmento (BC) -el de la creencia (*pistis*)- descansan todos aquellos conocimientos que aportan las ciencias naturales (la física, la botánica, la biología...) y podemos situarlo dentro del mundo de las cosas sensibles y de los seres vivos. Se trata todavía de modelos de imágenes, dentro de la obscuridad de la caverna, aún cuando resultan ser unos conocimientos más elevados, situados en el grupo (AC) de la opinión (*doxa*).
- ✓ En el tercer segmento -el de la razón (CD) o conocimiento discursivo (*dianoia*)- tienen su base aquellas ciencias (*episteme*) que tienen de por sí una lógica interna como las matemáticas (*mathematika*), cuyo método es axiomático y deductivo. Como se puede observar en el gráfico este tipo de conocimiento sale de las tinieblas camino hacia la luz (CE).
- ✓ En el cuarto segmento -el de la razón (DE) o conocimiento intuitivo (*noesis*)- descansa la ciencia (*episteme*) o la filosofía (*sofia*) que decididamente se orienta hacia el mundo de las ideas o hacia la verdad absoluta. Es un tipo de conocimiento que llega a descubrir el resplandor de la realidad del mundo de las ideas (CE).

Estas fases o grados de conocimiento incluyen una dinámica que se corresponde con dos etapas<sup>160</sup>:

- ✓ Una ascendente, a manera de *análisis*, que pasa de las cosas sensibles a la unidad particular de la idea y de ésta a las ideas más universales<sup>161</sup>.
- ✓ Otra descendente, en forma de *síntesis*, que a partir de la ideal del Bien (la idea suprema que engloba a todas las demás) descubre cómo todas las ideas y cosas quedan bien relacionadas<sup>162</sup>.

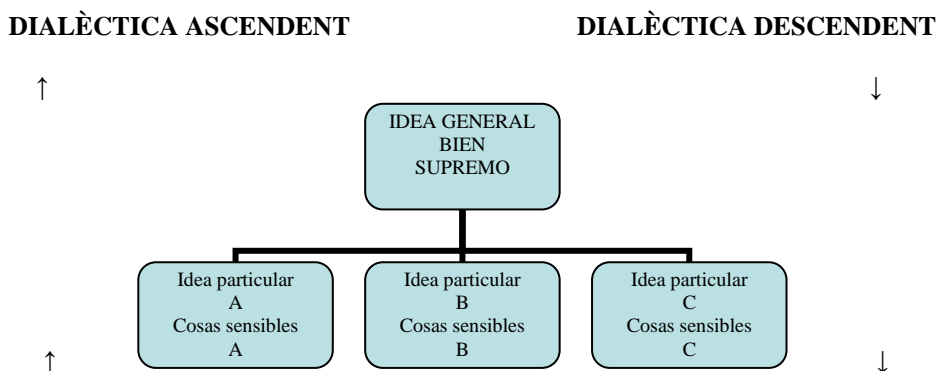
Y aún otro gráfico, puede acercarnos a una idea de aquello que se ha rescatado del pensamiento de Platón sobre la dinámica o dialéctica ascendente y descendente de la teoría del conocimiento y sus grados:

---

<sup>160</sup> REALE-ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Pág. 139.

<sup>161</sup> PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. XX “[...] consiste en reducir a una idea única, en una visión de conjunto aquello que se encuentra diseminado entre muchas partes, con la finalidad que la definición de cada cosa ponga de manifiesto aquello sobre lo cual se pretende instruir en cada caso [...]”.

<sup>162</sup> PLATÓ. “El Banquet-Fedre”. MONTERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. XX “[...] consiste en poder, recíprocamente, dividir el discurso mediante sus articulaciones naturales y no ponerse a destrozar ninguna de sus partes como un carnicero [...]”.



## 2.4. Teoría de la reminiscencia

Puesto que entre las cosas sensibles (imperfectas, sujetas al cambio y a la distorsión) y su correspondiente idea (perfecta, universal, eterna) media un abismo, podemos preguntar de qué manera el hombre puede llegar a conocerlas. Platón lo explica sencillamente a través de la teoría de la reminiscencia<sup>163</sup> en que el alma, desde siempre, pero en estado latente, guarda huellas o señales de dichas ideas. Por tanto, lo que interesa es desvelarlas haciendo emerger todo aquello que existe en la persona.

Todo ello supone que el esfuerzo para aprender o conocer no es otra cosa que evocar o recordar estas ideas.

Platón es optimista y piensa que el prisionero de la caverna tiene la capacidad de romper las cadenas de la ignorancia e iniciar un camino ascendente hacia el conocimiento. Una confianza en las posibilidades humanas ya que el interior de los hombres está dotado de todo aquello que le compete.

En el diálogo de *Menón*, Platón intenta demostrar su afirmación sobre aquello que afirma "no hay enseñanza, sino reminiscencia". Lo demuestra a través de un ejemplo en el que presenta un esclavo que no sabe nada de geometría y que, a través de preguntas socráticas, llega a descifrar el problema propuesto y que, en este momento, por no ser objeto del trabajo, tampoco se debe insistir sobre ello.

---

<sup>163</sup> REALE-ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Pág. 136-138.

VALLMAJÓ, LI. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 40.

ISART, M. *Filosofía antigua. Platón. Apuntes para el estudio de la filosofía 2n BAT / Selectivitat*. Escola Pia. BCN, Sarrià-Calassanç, 2005. Pág. 7-8.

### 3. Psicología, Ética y Política

En este apartado conviene distinguir varias cuestiones:

- Por una parte, el dualismo antropológico de Platón: el cuerpo (*soma*) y el alma (*psyche*).
- Por otra parte, la ética individual (*la ordenación de la psyche*) y la teoría social (*polis*).

Y a manera de resumen será necesario tratar estos aspectos que, en definitiva, tienen relación con la consecución de la justicia y, en todo caso, con la contemplación del Bien = la Belleza.

#### 3.1. Tensión entre el alma (*psyché*) y el cuerpo (*soma*)

La esencia del alma es de origen divino, aunque fuera arrojada al cuerpo, como consecuencia de una culpa que cometió en una vida anterior. Y, dentro del cuerpo, el alma vive como prisionera. Así que, el cuerpo es, para el alma, su mayor obstáculo o estorbo ya que, perturbada por la concupiscencia, la realidad o mundo de las ideas -y a pesar de la reminiscencia- queda oscurecida e incluso le hace olvidar que su origen es divino<sup>164</sup>.

El punto más importante de Platón para comprender la concepción del alma se establece en la realidad ideal o mundo de las ideas tal y como se expone en el "Mito de la caverna"<sup>165</sup> de donde se deduce su inmortalidad y principio de un conocimiento racional. La unión del alma con el cuerpo no es más que un estado transitorio o accidental y, mientras permanece en él, le basta con purificarse (doctrina específicamente religiosa) y prepararse para la contemplación de la realidad ideal o mundo de las ideas<sup>166</sup>.

---

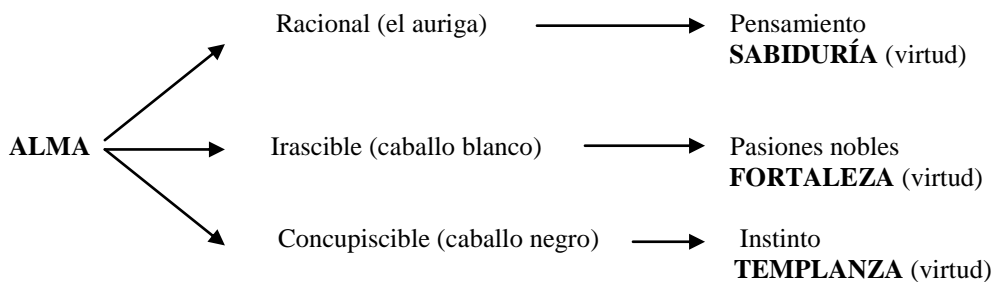
<sup>164</sup> FISCHL, J. Manual de Historia de la Filosofía. Ed. Herder, Barcelona 1965. Pág. 76.

VALLMAJÓ, LI. Historia de la Filosofía. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 45 citando la obra "Fedón", Platón expresa: "Cuando el alma y el cuerpo están juntos, la naturaleza dispone que uno sirva como esclavo y sea mandado, y que el otro haga de dueño".

<sup>165</sup> VALLMAJÓ, Llorens. Historia de la Filosofía. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 38-39 donde cita la obra que explica esta alegoría mitológica: "La República".

<sup>166</sup> NAVARRO-CALVO. Historia de la Filosofía. Ed. Anaya. Madrid, 1992. Pág. 48-49.  
VALLMAJÓ, LI. Historia de la Filosofía. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 45. en que citando la obra "Fedón" Platón expresa: "Aquello que más se parece a lo divino, a la inmortalidad, a lo inteligible, a lo que tiene forma única y no se puede descomponer, a lo que es inmutable e idéntico a sí mismo, es el alma".

Sin embargo, esta concepción antropológica de Platón, claramente dualista, sobre el alma unida al cuerpo exige una ulterior explicación que viene dada a través del "Mito del carro alado"<sup>167</sup>. Y es aquí donde Platón -prescindiendo ahora sobre si concibe tres almas o tres partes del alma<sup>168</sup>- nos describe tres formas de la cual con sus correspondientes actividades o virtudes:



### 3.2. *Ética platónica y Mito del carro alado*

El alma se parece a un carro tirado por dos caballos -uno blanco (bueno y dócil) y otro negro (malo e indisciplinado)- que fuerzan la conducción del auriga. El caballo blanco representa la racionalidad del alma, pero el caballo negro, que simboliza la parte concupiscible, violenta al otro caballo.

La conducción depende de cómo el auriga se deje arrastrar: si le gobierna la razón y triunfa el caballo blanco emprenderá un rápido y ágil camino hacia el mundo de las ideas, pero si se deja llevar por el desenfreno del caballo negro y no lo controla, las pasiones harán que el carro vuelque.

La ética de Platón consiste en la aplicación de la doctrina de las ideas y, en particular, de la idea del Bien a la vida humana. La moralidad, pues, consiste en la participación de la idea del Bien dentro de la actuación humana o, mejor dicho todavía, en la imitación del Bien que conduce hacia la felicidad mediante la adquisición de una armonía entre la sabiduría, la fortaleza y la templanza, virtudes que se oponen a las pasiones y a las pulsiones concupiscibles del caballo negro<sup>169</sup>.

---

<sup>167</sup> "Taeteto, o de la Ciencia" en que se cita la obra que explica esta alegoría mitológica: "Fedro". PLATÓN. "El Banquet-Fedre". MONTSERRAT, J. Ed.62, Barcelona, 1998. 160-161 / 246a-d.

<sup>168</sup> NAVARRO-CALVO. Historia de la Filosofía. Ed. Anaya. Madrid, 1992. Pág. 49.

<sup>169</sup> KLIMKE-COLOMER. Historia de la Filosofía. Ed. Labor, Barcelona 1961. Pág. 60-61.



### **3.3. Concepción platónica sobre la Escatología**

Quedan todavía algunos conceptos para explicar sobre el alma. Se trata de la concepción platónica sobre el destino del alma después de la muerte (*escatología*) que, bajo la teoría de la metempsicosis, Platón la describe con una profusión de mitos<sup>170</sup>. Pero este punto sobrepasa la intención del trabajo y basta con la citación al pie de página.

### **3.4. La justicia social del Estado platónico (*polis*)**

De acuerdo con lo detallado en el esquema anterior acerca de las formas del alma (*psyche*) y las funciones o virtudes para dominar el cuerpo (*soma*), se observa cómo la justicia individual consiste en una armonía u ordenación equilibrada de fuerzas, de tal manera que la sabiduría (*sophia*) o prudencia (*phronesis*) resulta ser una virtud característica de la forma racional, la fortaleza (*andreia*) deviene la virtud de la forma irascible y la templanza o moderación (*sophrosine*) es la virtud que corresponde a la forma concupiscible.

Pues bien, la justicia individual consiste en la armonía u ordenación equilibrada de estas tres formas, de tal manera que cada una de ellas debe conseguir la virtud que le corresponde de acuerdo con su función específica. Y todo ello nos fuerza a pensar que Platón identifica virtud con justicia<sup>171</sup>.

*La República* platónica no se puede equiparar con la concepción actual de los estados modernos. Platón, desde visión de una organización de la sociedad en "*polis*", concibe la República (*politeia*) como un organismo humano que tiene las mismas necesidades materiales y los mismos objetivos éticos que cualquier persona. Por esto, existe una correspondencia entre cada una de las clases sociales que forman la "*polis*" -de acuerdo con el "*Mito de los metales*"-<sup>172</sup> y la "*psyche*", según se puede comprobar en el cuadro esquemático que se presenta a continuación<sup>173</sup>:

---

<sup>170</sup> REALE-ANTISERI, D. *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico*. Pág. 145-149.

<sup>171</sup> ISART, M. *Filosofía antigua. Platón. Apuntes para el estudio de la filosofía 2n BAT / Selectivitat*. Escola Pia. BCN, Sarrià-Calassanç, 2005. Pàg. 10-11.

<sup>172</sup> PLATÓN. *OBRAS COMPLETAS*. "La República" Ed. Aguilar, Madrid, 1981. Pàg. 665-827

VALLMAJÓ, Llorens. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 48.

<sup>173</sup> VALLMAJÓ, Llorens. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 49

IMAGEN MÍTICA DEL ALMA	LOCALIZACION ANATOMICA	PARTES DEL ALMA	VIRTUD ETICA O POLITICA	CLASES SOCIALES	FUNCION	RAZA MITICA
Auriga	La cabeza	Racional	Sabiduría	Gobernantes	Dirigir	De oro
Caballo blanco	El pecho	Irascible	Fortaleza	Militares	Proteger	De plata
Caballo negro	El vientre	Concupiscible	Templanza	Trabajadores	Proveer	De bronce

En el cuadro expuesto se puede comprobar de qué manera la justicia social o política no se plantea como un problema distributivo, sino que la justicia de la "*polis*" consiste en una correcta asignación de deberes y funciones en una sociedad estructurada en clases sociales en la que los individuos, a causa de su nacimiento o posibilidades personales, no todos son iguales ni todos tienen los mismos derechos y, por tanto, el Estado, transformándose en una utopía, debe tener el cuidado de educar y seleccionar sólo los mejores<sup>174</sup>.

Más tarde, Platón en *El Político* y en *Las Leyes*, sin retractarse de todo lo consignado en *La República*, matiza algunas ideas del Estado ideal<sup>175</sup>.

## **VI. VALORACION DEL AMOR EN EL "BANQUETE" Y EN "FEDRO"**

En el intento de valorar *El Banquete* y *Fedro*, así como extraer de dichas obras platónicas unas conclusiones sobre el análisis de su contenido, es necesario establecer una diferenciación clara entre aquello que la preceptiva estilística ha convenido en denominar la "forma" (en cuanto a la estructura expresiva) y el "fondo" (en referencia al contenido del pensamiento). Así pues, separaremos estos dos elementos para descubrir el contenido de ambos.

### **1. "El Banquete o del amor"**

#### **1.1. "El Banquete", desde su "forma" literaria**

##### **1.1.1. Una lectura densa, pero entretenida**

La lectura de la obra en cuestión -atenta y reposada y en una versión catalana exigente y fiable- no resulta fácil de leer. Y ello por dos motivos principales:

<sup>174</sup> VALLMAJÓ, Llorens. *Historia de la Filosofía*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pág. 47-49.

<sup>175</sup> REALE-ANTISERI. *Historia del Pensamiento Filosófico i Científico*. Ed. Herder, Barcelona, 1988. Pág. 148-153.

- El primer motivo de dificultad se encuentra en la ausencia de títulos y subtítulos, a lo largo de su composición, que marquen la distinción precisa entre la ambientación inicial, los personajes, las doctrinas que se exponen y la conclusión.
- El segundo motivo de complicación se presenta por el estilo indirecto con que la obra fue escrita donde las largas oraciones subordinadas esconden, en muchos casos, el preciso verbo de la oración principal.

### **1.1.2. Los recursos literarios de una obra retórica**

Igualmente, merece un punto de distinción los recursos de estilo o figuras literarias, muy abundantes y que, en este trabajo, se ha obviado citar por no ser su objeto inmediato.

Sin embargo, debajo un pensamiento o contenido de fuerte densidad filosófica, se esconden comparaciones (*parecidos*), metáforas (*con ampliaciones, reducciones o permutaciones sobre el significado*), pleonasmos (*redundancias*), hipérbolos (*exageraciones*), expresiones irónicas (*dando a entender lo contrario de lo que se quiere decir*), exclamaciones (*como expresiones de afecto, oraciones...*), interrogaciones retóricas, perífrasis, adagios, prolepsis (*anticipaciones sobre probables objeciones*), antítesis, paralelismos y repeticiones.

### **1.1.3. Citas eruditas para la ilustración de la obra**

Llama la atención, por otra parte, y a favor de la erudición de Platón, el profundo conocimiento de la antigüedad: tanto por lo que se refiere a los mitos y ritos iniciáticos que expone, como por lo que respecta a las abundantes citas de autores clásicos, sobre todo del período llamado homérico (1200-776 a.C.) con literatos como Homero, de la Grecia arcaica (770-490 a.C.) con filósofos de renombre como Parménides y Heráclito, entre otros, y de sus propios contemporáneos clásicos (490-336 a.C.).

### **1.1.4. El esquema de la composición literaria de la obra**

La estructura de la obra, como instrumento de trabajo, una vez ha podido ser titulada y subtitulada no sin esfuerzo, resulta agradable y simétrica en su vertebración estructural. Se descubre en ella un *comienzo o plantenamiento* que recoge toda la ambientación escenográfica, tanto por lo que respecta al espacio y al tiempo, así como la presentación de los personajes que intervienen en el cuerpo conceptual del diálogo -auténtico *nudo del proyecto* sometido a

discusión y que se desvelará con la intervención magistral entre Sócrates y Diotima en un largo diálogo- y un *desenlace final* que Platón aprovecha para elogiar a Sócrates y orientar a cada personaje de la escena hacia sus quehaceres cotidianos.

## **1.2. "El Banquete", desde su "contenido" filosófico**

### **1.2.1. Una reunión de oradores descubre una gran revelación**

*El Banquete* es uno de los diálogos más importantes de Platón que tratan sobre el amor y, en concreto, sobre el "Eros". La claridad de la exposición platónica ilumina su contenido. Efectivamente, la escenografía se desarrolla en un banquete que tiene lugar en el domicilio de Agatón para celebrar el éxito de una de sus tragedias.

Todos los comensales acuerdan dedicar la reunión, principalmente, para opinar sobre "Eros". Y ésta es la temática principal que, a través del seguimiento del hilo de la obra, conduce hacia el descubrimiento de una gran revelación que, después de un proceso iniciático misterioso, se da a conocer: la contemplación de una realidad ideal o mundo de las ideas en que El Amor = la Belleza, se confunden con el Bien = la Verdad.

### **1.2.2. Eros: ¿de dónde procede? ¿Quién es? ¿Cómo actúa? ¿Hacia dónde lleva?**

La lectura del texto de la obra, a través de una serie de discursos y diálogos sobre el "Eros", poco a poco se transforma y se eleva, desde las posiciones más superficiales a la esencia más profunda del pensamiento platónico sobre el amor. No en vano, se puede entrever esta evolución ascendente dentro del bloque nuclear de la composición literaria y filosófica sobre el concepto temático central. Y así, sobre el "Eros", los oradores convidados a *El Banquete*, tienen opiniones diversas que, por la curiosidad de observar dicho desarrollo conceptual, es preciso resumir seguidamente:

- **Fedro** exalta el amor físico y sexual.
- **Pausanias** se interesa por el amor espiritual.
- **Erixímaco**, con la teoría de los contrarios, concilia tanto el aspecto del amor físico como el del amor espiritual.
- **Aristófanes** rescata la teoría heracliana de las fuerzas contrarias y concibe el amor -desde la originalidad del "Mito andrógeno"- como la necesidad de encontrar "la

*otra mitad*” que falta a la persona y, como vulgarmente se dice, -“*la media naranja*”. Aún cuando Aristófanes, con su teoría de los contrarios, confunde el amor con el instinto sexual e insiste que para conseguir el amor verdadero es necesario obrar a favor de los dioses, no enemistarse con ninguno de ellos y fiarse de la naturaleza primitiva.

- **Agatón**, dando un gran paso metodológico, presenta a su vez, una gran novedad al proponer el tema de la definición de los seres y la descripción de sus propiedades, cosa que se desprende del tratamiento que ha hecho de “*Eros*”. Tanto es así que su propuesta ha merecido un gran elogio por parte de Sócrates.
- **Diotima** y **Sócrates**, en permanente dialéctica, elaboran el tema de la definición de “*Eros*” y, al profundizar en ella, con el recurso de una iniciación histórica -toda vez que pedagógica- se elevan al más alto grado de perfección.

No se trata de repetir aquí nada que no se haya explicitado sobre el tratamiento del “*Eros*” por parte de los poetas y filósofos, su origen, su naturaleza y su actividad porque, de forma muy cuidadosa, todas estas cuestiones han sido analizadas en el texto de *El Banquete*. Ahora bien, si de una valoración se trata, cabe mostrar la progresión o transformación conceptual que, de manera gradual, el “*Eros*” presenta en esta obra de Platón. Se destacan los puntos siguientes:

- Hemos escuchado (o mejor dicho, leído) que “*Eros*”, durante una buena parte en la sesión de los comensales de *El Banquete* y, mediante la disertación de cada orador, ha sido concebido como un “*dios mayor*” y, por otra parte, olvidado en el tiempo por literatos poetas, filósofos, a pesar de su importancia en la vida y en el acompañamiento de los seres humanos.

En esta ocasión, Platón le hace justicia y dedica a “*Eros*” una obra completa: *El Banquete*.

- Ahora bien, a partir del momento en que Diotima y Sócrates - con la fuerza y la claridad que proporciona la definición de las cosas, conjuntamente con el recurso juguetón del método dialéctico propio con que Platón los ha sometido durante toda la argumentación (presentando a aquel sabio como un ignorante que no sabe nada y, por el contrario, a aquella desconocida como poseedora de una gran sabiduría)-, el “*Eros*” padece un

revolcón sobre su concepción originaria y adquiere de inmediato toda una serie de cualidades, a lo largo de este diálogo platónico que, a pesar de los defectos que posee, resulta ser y se convierte en un maravilloso y fiable acompañante de los seres humanos:

- ✓ De entrada, la categoría del "Eros" queda substancialmente rebajada y esto da lugar a que el lector se sorprenda negativamente y le impacte, porque taxativamente se afirma que no es ningún "dios superior", sino que su categoría forma parte de una nueva jerarquía de divinidades que, bajo el concepto de "dáimon", la Grecia clásica los concibe como "entidades divinas inferiores".

Evidentemente, el lector de El Banquete espera que esta desconsideración pueda subsanarse de alguna manera...

- ✓ Resulta que este "dáimon", como quiera que tiene un origen complejo -explicado muy cuidadosamente en el "Mito de Poros y Penia"- padece grandes imperfecciones, aunque está dotado también de excelentes virtudes. Por esto que el "Eros", asemejándose en atributos a la naturaleza humana, no sólo conlleva defectos, sino que también goza de grandes potencialidades. Y por esta razón, es capaz de entender el ser humano y convivir con éste, siendo para él un buen compañero de viaje...
- ✓ El restablecimiento del desengaño sobre "Eros", producido por ser un "dios menor", nos llega de la mano de Platón ya que resiguiendo su pensamiento respecto de dicha entidad, se descubre que "Eros" no sólo acompaña a los hombres, sino que convive con ellos. Y lo hace a manera de un madiador o intermediario. Y es tan grande su potencia que asume el trabajo de hacerles sentir necesidad, inclinación, tendencia, deseo o atracción para que consigan aquello que les falta y que -en una exposición magnífica, particularmente pedagógica y dentro de una concepción plenamente iniciática y histórica- ayuda a conducirlos gradualmente desde la etapa más sensible y baja de las cosas a la más inteligible y elevada, hasta descubrirles la contemplación de la Belleza, de la cual participan -como reflejo- los seres humanos y todas las cosas...
- ✓ El Amor / "Eros" goza, pues, como objeto propio, de la necesidad o tendencia de poseer el Bien = Belleza y de

forma perpetua. Y Platón, de manera muy gráfica, -a través de la dialéctica socrática- se entretiene en *El Banquete* explicando detalladamente que:

- El impulso y la unión sexual entre macho y hembra sirve no sólo para garantizar la perpetuación de la especie -como un reflejo de la inmortalidad, aunque esta prueba no resulta demasiado convincente-, sinó también para conseguir un tipo de felicidad que ha de conducir, si se dan las condiciones precisas de sabiduría y de un buen acompañamiento, a recorrer gradualmente el camino que conduce hacia la contemplación del Bien supremo = a la Belleza suma.
- El estímulo erótico entre los seres del mismo sexo y la práctica de la homosexualidad no constituyen, tampoco en principio, ningún impedimento inicial para conseguir los grados de perfección que se describen en los misterios iniciáticos. Pero los amantes han de dejarse empujar por el "Eros" y la educación propiciada por los maestros con el objetivo de poder superar cada una de las etapas indicadas, escalón por escalón hacia arriba, hasta la llegada de la meta final que consiste en recibir el premio de la intuición y de la contemplación intelectuales del Bien perfecto = la Belleza suprema.

### **1.2.3. "El Banquete" concilia Heráclito y Parménides y elogía el amor**

Por otra parte, quién no ve, después de una lectura estudiada de *El Banquete*, cómo la concepción filosófica de Heráclito (*todo está en proceso constante de cambio, todo se halla en un perpetuo fluir de las cosas*) y de Parménides (*por la razón la realidad es radicalmente inmutable, en contra del movimiento engañoso que presentan los sentidos*)<sup>176</sup>, en esta ascensión turbulenta y anhelada del ser humano, en compañía del "Eros", hacia la realidad del mundo de las Ideas y hacia la posesión perpetua e inmortal del Bien = Verdad = Belleza = Amor?

---

<sup>176</sup> VALLMAJÓ, Llorens. *Història de la Filosofia*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 16-1

Si con nuestros ojos damos una mirada a las características de las relaciones humanas de la Grecia clásica descubriremos de qué manera Platón huye de las cosas y de los intereses humanos para elevarse -sobre todo reflexionando sobre el amor- hacia otro mundo que la lectura del diálogo *Fedro* nos ha de proporcionar y describir. En definitiva, podemos decir que *El Banquete* es una obra dedicada a un elogio del amor. Seis personajes convidados -aún cuando el protagonista es Sócrates-, más que a un banquete, a un diálogo estructurado dentro de la más depurada metodología dialéctica socrática, que Platón recoge como un tesoro precioso, exponen su propia visión sobre el "Eros" o el Amor<sup>177</sup>.

## 2. "Fedro o de la belleza"

### 2.1. El diálogo "Fedro", desde su "forma" literaria

#### 2.1.1. Una obra con una finalidad concreta

La lectura de *Fedro*, al igual que la de *El Banquete* ha sido ardua, aún cuando suficientemente motivada. Y ello por las mismas razones que se aportaron al valorar el diálogo de *El Banquete*.

Un discurso de Lisias, leído por Fedro, y dos discursos de Sócrates han recorrido una obra en la que la subordinación sintáctica de las oraciones pronunciadas ha dificultado su lectura. Ahora bien, superado dicho obstáculo, el contenido del pensamiento de Platón ha brillado con vitalidad.

Sin embargo, la crítica de autores de renombre se pregunta, en más de una ocasión, cuál es el tema principal de *Fedro* porque, a decir verdad, son varios los que establece dicha obra. Así pues, de la lectura sobre diversos comentaristas, estudiosos de la temática de *Fedro*, se llega a la conclusión de varios criterios. Y, por todo ello, cabe preguntarse:

- ✓ ¿El asunto central de la obra se orienta acaso hacia **la descripción de la vida de los amantes?**
- ✓ ¿Se trata de un diálogo que pretende elaborar **una técnica o un método para el ejercicio de la retórica?**
- ✓ ¿El **tema es "Eros" o el "Alma"**? ¿El mundo visible o el invisible? ¿La Belleza, acaso?

---

<sup>177</sup> VALLMAJÓ, Llorens. *Història de la Filosofia*. EDEBÉ, Barcelona, 2008. Pàg. 46.



- ✓ ¿Se pretende **un argumento propagandístico a favor de la Academia** con el objeto de interesar a los jóvenes en la educación?
- ✓ ¿Y si el hilo unificador del diálogo fuera **el conocimiento de uno mismo** para alcanzar la virtud?

Así pues, ¿cuál es la finalidad del diálogo? Resulta difícil reducir a la unidad una obra tan compleja. Lo cierto es que Platón aborda, en esta obra, una multiplicidad de cuestiones muy diversas: metafísica, gnoseología, psicología, teodicea, retórica. Pero no lo hace como dando forma a un tratado sistematizado, sino que a través de unos diálogos, siembra su pensamiento y deja que crezca.

La opinión que parece más razonable, sobre la cuestión que nos atañe, se orienta a fijar en tres los temas principales: *El Amor, el Alma y la Retórica*. Y la manera cómo se enlazan dichos temas resulta suficientemente clara porque la *Retórica*, como un instrumento para instruir el *Alma* de los jóvenes, es el objetivo con que Platón pretendió escribir dicha obra. Y con esta intencionalidad Platón aprovechó para hablar de las múltiples cuestiones que a lo largo del análisis de *Fedro* no ha tenido entretenidos, pero destacando el tema del *Amor*, con todas sus implicaciones.

Razonamiento y fantasía se dan de la mano de tal manera que, en *Fedro*, se encuentra el germen de los principios del pensamiento platónico.

### **2.1.2. Una obra de retórica y de pensamiento, a favor de la Academia**

Sin embargo, es necesario reconocer en *Fedro* un lenguaje culto, vivo y abastecido de expresiones típicas, lo cual hace suponer un traductor de la obra a la altura de la intencionalidad estilística del original griego. Y todo ello, tanto en la composición literaria de los discursos como también en los diálogos que, necesariamente, se producen en atención a un tipo de obra que pretende mostrar - públicamente y propagandísticamente- no sólo la cualidad de la retórica de la Academia ya fundada, sino también la dialéctica socrática y la sabiduría que se imparte en ella. Lo mismo se puede decir de *El Banquete*.

### **2.1.3. Los recursos estilísticos de la pieza literaria**

Cabe dejar constancia aquí, como una figura estilística predominante, la del recurso literario de la "*palinodia*" (retractación)

que aparece, de forma continuada, en el primer discurso sobre el amor, después que Sócrates interviniera en la exposición de Lisias a través de Fedro.

Y, de la misma manera que se ha expuesto en *El Banquete* su forma literaria, también *Fedro* se merece una consideración especial por lo que se refiere a los recursos estilísticos que aparecen en este diálogo de Platón. No se trata de repetir lo mismo que se expuso en *El Banquete*, porque basta consignar que, bajo una exposición dialogada, viva y profunda, pululan y sobresalen cuantos recursos literarios o de estilo existen y que conforman dicha obra.

#### **2.1.4. El esquema de la composición literaria de la obra**

Llama la atención la manera cómo Platón sitúa a discursar dos de los personajes de *Fedro* a través de unos diálogos vivos, en ocasiones tiernos y, en ocasiones, con alguna discusión importante, comparables con autores de tragedias griegas.

Fedro, un joven apasionado por los discursos y amante de los bellos conocimientos, se ofende cuando Sócrates de burla de su amigo Lisias. Pero al mismo tiempo lo captamos, enamorado de la sabiduría, y enormemente respetuoso hacia su venerado maestro Sócrates. Aparece encantadora la escena en que, con una curiosidad inocente, Fedro pregunta a Sócrates si cree en el robatorio de la ninfa Orticia o, por otra parte, la franqueza con que éste le hace reconocer la vanidad de sus curiosidades, la confesión de su ignorancia, la de sus preocupaciones y la de sus errores.

La pedagogía socrática conduce el hilo argumental de *Fedro* que Platón, con gran sabiduría y excelente retórica, ha sabido plasmar en dicha obra:

- La primera parte de *Fedro* es un viaje cuyo recorrido en el tiempo parte de una concepción restringida del amor, hasta otra de mucho más amplia y abierta que facilita el descubrimiento de la naturaleza del alma, sus propiedades y su destino, la contemplación de la Belleza y la escenografía maravillosa de la realidad celestial y el "Mito del carro alado".
- La segunda parte de *Fedro* es una excursión esforzada que comienza en un punto concreto del camino acerca de la importancia de la retórica, hasta mucho más allá donde se describen los pasos necesarios para preparar buenos discursos y llegar a ser un buen orador.

- Sin embargo, cabe notar aquí y exceptuar, en este *crescendo* positivo de *Fedro*, el problema que inicialmente ofrece la escritura -cuyos argumentos negativos han sido extraídos del pensamiento de la antigüedad remota y del contexto histórico-, pero que Platón al decidirse a poner por escrito sus diálogos nos muestra, indirectamente, su valor y la convicción que aquella llegará también a ser una buena técnica de comunicación con el paso del tiempo.

La conversación entre Sócrates y Fedro -que se alarga durante una tarde de verano, debajo la sombra de un árbol frondoso, mojados los pies en un río de agua fresca y al compás del canto de las cigarras y grillos- pasa de las cosas más sutiles de la dialéctica a la oda poética, con una densidad de contenido verdaderamente muy profunda. Incluso, el diálogo finaliza invocando a los dioses -en concreto al dios Pan- mediante una oración de súplica para mantenerse dentro en el buen proceder personal tanto Sócrates, Fedro y el propio Lisias. Y con un lacónico "*vámonos de aquí*" se termina la obra y, negro sobre blanco, como se dice vulgarmente, aparece el punto y final.

## **2.2. El diálogo "*Fedro*", desde su "*contenido*" filosófico**

A pesar de que la finalidad con que Platón escribió *Fedro* es un trabajo que queda, como cuestión a debatir, para los críticos y comentaristas de renombre, se ha podido observar en este diálogo diversas concepciones filosóficas que cabe valorar desde el trabajo analítico realizado.

### **2.2.1. Unos bellos diálogos y una plegaria final**

Entre el comienzo y el final de "*Fedro o de la belleza*" llama la atención el recurso del diálogo -lleno de contenido filosófico- que se inicia entre Fedro y Sócrates en un ambiente agradablemente bucólico y que acaba con una oración mirando al cielo.

- Efectivamente, la conversación se decide mantenerla fuera de las murallas de la ciudad y empieza en una tarde de verano en que el maestro y el discípulo reposan tumbados en la hierba de un prado -debajo la sombra de un plátano- con los pies tocando el agua fresca de un riachuelo, mientras el viente puro de Ática los acaricia suavemente y los refresca del sol que calienta la atmósfera, mientras las cigarras y los grillos chirrían y las ninfas escuchan boquiabiertas las palabras que se desprenden de la boca de los interlocutores.

- Finalmente, la verdad a la que se llega en *Fedro* es como un delirio enviado por los dioses. Pero no se trata de las divinidades de Atenas que inspiran a los artistas o a los poetas, sino que son el dios Pan<sup>178</sup> -una antigua divinidad pelagiana-, así como las ninfas de los ríos y de las montañas, el mismo espíritu de la naturaleza que revela los secretos del universo y del más allá -el mundo sensible y la realidad del mundo ideal- al alma humana escogida. Todo ello explica la plegaria final al dios Pan con la finalidad de suplicar para los personajes de *Fedro* un comportamiento digno y la obtención de la armonía interior y exterior.

Con el "*vámonos de aquí*" final que Platón pone en boca de Sócrates, Fedro vuelve con él a la ciudad donde contemplará el bullicio de los hombres, pero con una visión más clara después de haber discutido y haber estado instruido sobre temas de vital importancia.

### **2.2.2. Relación entre las diferentes partes de la obra**

Después de una lectura atenta y estructurada de Fedro nos podemos preguntar sobre la relación existente entre sus diferentes partes. En este aspecto cabe decir:

- Inicialmente, se puede afirmar que entre *la primera parte* (con los temas concretos sobre amor y los efectos de la locura del "Eros", el alma con el "Mito del carro alado" y la escenografía del universo terrestre y el celestial, el conocimiento de las ideas y la reminiscencia, la belleza, la tipología de las almas amorosas y el proceso del enamoramiento) y *la segunda parte* (con la larga exposición sobre la retórica) de esta obra dialogada, con abundantes monólogos de Sócrates, no hay ruptura alguna.

Por otra parte, se puede aceptar que la descripción de la retórica, en la segunda parte de la obra, pretende iluminar todos los temas de la primera parte como unapropuesta metodológica y educativa de primer orden porque, sea ahora, sea en el futuro, todos los discursos puedan llegar en beneficio de los oyentes de la polis con claridad y ser expuestos con dignidad y sabiduría.

---

<sup>178</sup> Pan, es el dios de la fertilidad que, representado con la forma de sátiro, se dedica a pastorear rebaños y a la agricultura. Solía encontrarse en lugares frescos, cerca de las fuentes y persiguiendo ninfas.

- Después, ateniéndonos a la coherencia entre los temas tratados, da la sensación que Platón, para no contradecirse de los contenidos expuestos en el tratamiento de la retórica de la segunda parte, los une bien con los temas de la primera. Si observamos atentamente esta ligazón mencionada se puede llegar a los acuerdos siguientes:
  - ✓ El discurso de Lisias ha sido superficial porque ha expuesto que el amor es una necesidad física que, en algunos casos, se orienta a satisfacer solamente los impulsos sexuales -considerados como un enloquecimiento- bajo la apariencia de amar para no tener complicaciones de ningún género. Y Sócrates, que en principio está de acuerdo con esta posición, no tarda luego en disculparse. Y, con el método que le es apropiado, trata de situar las cosas en su punto justo. Por eso, su exposición mantiene un orden y explica o describe -minuciosamente- cada uno de los componentes del tema que les preocupa: el "Eros" o la tendencia hacia el amor.
  - ✓ Así pues, de forma muy bien orquestada, Platón nos presenta un orden de temas perfectamente relacionados. Comienza hablando del "Eros" como un dios (en *El Banquete* nos lo describe como un dios menor o "daimon") poseído por una especie de enloquecimiento contagioso, aún cuando de origen divino, como lo es también la actividad profética, el rito de la iniciación y la inspiración profética.

Pero atendiendo que el objeto que busca el "Eros" es el alma, Platón busca inmediatamente el concepto de aquella (presentando el principio de movimiento con que está dotada y, en consecuencia, la inmortalidad que le conviene), su naturaleza originaria (a través de la descripción fantasmagórica del "Mito del carro alado" recorriendo los círculos de la cúpula celestial) y su destino final. Después se entretiene en forzar la relación entre el amor y la belleza, la tipología de las almas amorosas y, finalmente, describe el proceso del enamoramiento.

Todo un conjunto temático muy bien vertebrado que, en definitiva, conduce a que el alma se mueva hacia la realidad del

mundo ideal y en la contemplación de las ideas del Bien = Belleza = Virtud = Amor.

### 2.2.3. Matrimonio y homosexualidad en la Grecia clásica

El amor en la antigua Grecia clásica -dejando de lado el carácter sagrado del matrimonio y sus principales finalidades como la procreación de los hijos, la conservación del patrimonio y la solidaridad entre todos los miembros de la familia- tenía relación igualmente con la homosexualidad como una manifestación del amor entre un hombre y un adolescente, entre el maestro y su discípulo. Una imagen que se ha presentado a lo largo de toda la lectura de *Fedro* y con la que -entre sombras y resplandores- no ha sido posible renunciar a ella.

Platón, coherente con su doctrina, supera el aspecto de morboso del amor y, a su manera, guarda distancia de todo aquello puramente físico -no sin esfuerzo, pero hasta unos límites insospechados que en la actualidad consideraríamos como la vivencia de un mecanismo psicológico o de defensa en el ámbito de la sublimación- para elevarse hacia el mundo de la contemplación donde residen las ideas perfectas.

Dicha elevación supone un amor de tipo intelectual en el que cada uno, al encontrar el amado que le corresponde o le es propio, pueda retornar a su naturaleza antigua tal y como se ha analizado en el "*Mito del carro alado*".

Sin embargo, aún cuando la evolución de la sabiduría de Platón respecto del amor es justamente meritoria, su intento -aplicado a la investigación filosófica- padece errores importantes que es necesario considerar:

- El concepto que Platón tiene del amor reside y se fundamenta en una atracción de tipo homosexual -considerada y totalmente admitida hoy en día por la sociedad actual-, a pesar de que sobrepasa, como un atenuante, la idea del amor platónico como una unión mental o contemplación de la realidad ideal o mundo de las ideas.

Platón conoce suficientemente la irracionalidad de la fuerza del amor y, en este sentido, le otorga un valor que queda situado por debajo de la esfera de la razón. Podríamos preguntarnos si, vitalmente, Platón conoció el verdadero Amor, fruto de la realidad de sus Ideas, más allá del mundo irracional e, incluso, del racional.

- También cabe recordar que, según hemos contemplado en el contexto histórico sobre el ambiente en que Platón vivió, la mujer era despreciada socialmente y las grandes y efusivas manifestaciones del amor y del afecto se daban entre los hombres. Por eso mismo, en la Grecia de Platón, el matrimonio no pasaba de una unión orientada hacia la satisfacción de las necesidades físicas, de la perpetuación de la especie y de la conservación del patrimonio, dentro de un clímax religioso, propio de todo pueblo de la antigüedad.

Y, tanto el amor homosexual como el heterosexual forman parte de una única realidad. Se trata de un enamoramiento y de una conquista de la persona amada. Ahora bien, en contraste con ello, Platón opone el amor al deseo de lo Absoluto, una especie de tensión hacia los dioses de donde ha procedido todo, mucho más allá del mundo sensible, es decir, una atracción hacia la realidad del Mundo de las Ideas.

## **VII. CONCLUSIONES**

Platón no escribió, como han hecho otros pensadores, una obra filosófica sistematizada, sino que si es verdad que se ha podido configurar un cuerpo doctrinal compacto, ha sido porque de la lectura y el estudio de sus obras se ha podido recoger el brillante pensamiento de este filósofo tan original. Por tanto, actualmente podemos decir que disponemos de dos aspectos interrelacionados entre sí:

- De las obras manuscritas a través de múltiples traducciones y comentarios críticos... y
- De la sistematización de la teoría platónica para un estudio global de la materia...

Este trabajo ha pretendido recoger los dos aspectos y, por todo ello, ahora es posible contemplar la concordancia existente entre la obra directa y el pensamiento recogido...

Recapitulemos, pues, y de forma retrospectiva, hagamos unas preguntas y veamos la forma de responderlas:

- ¿Qué concepción tiene Platón sobre el Amor y, al describirlo, a qué se ha visto obligado a referirnos?

- ¿La concepción de Platón sobre el Amor, concuerda o se ajusta con su doctrina filosófica sistematizada?

## 1. ¿Qué concepción tiene Platón sobre el Amor?

Los dos libros escogidos para este trabajo -*El Banquete o del amor* y *Fedro o de la Belleza*- nos han descubierto el Amor platónico. Es decir, este poderoso componente de la naturaleza humana que, como no podía ser de otra manera, procede de la realidad suprasensible o Mundo de las Ideas. I así:

### 1.1. Desde "*El Banquete o del Amor*"

Desde la lectura de *El Banquete o del Amor*, se deduce que "*Eros*" tiene toda una serie de características. Veamos:

- "*Eros*" no es la superficial noción de Lisias (como se ha escrito en *Fedro*), sino una superación del cuerpo y del deseo hacia otro universo donde el hecho de amar es contemplar la Belleza y el desear es entender la Verdad.
- "*Eros*" es un compañero de viaje, pues, capaz de saciar las necesidades de los hombres a través de una tendencia, de un anhelo o de un deseo hacia el Bien.
- "*Eros*" pertenece al género de la relación o de la comunicación y resulta ser una forma de necesidad que desvela el deseo del Bien = la Belleza.
- "*Eros*" no es ningún dios, sino que su naturaleza es el espíritu de un semidios o daimon porque proviene de padre divino y de madre mortal ejerciendo de mediador entre los seres humanos y de intermediario entre la ignorancia y la sabiduría-

Sin embargo, para llegar a la Felicidad es necesario ascender a través de unas etapas mediante un proceso iniciático del alma (la tendencia a la belleza meramente corporal, la de las alma o el comportamiento personal y social y la de los conocimientos no corpóreos) que culmina en la gran revelación de la contemplación de la Belleza, en la realidad o Mundo de las Ideas, y que resulta ser eterna e increada, inmortal, objetiva, única, inmutable y asexual.



## 1.2. Desde "*Fedro o de la Belleza*"

Respecto de la lectura de *Fedro o de la Belleza*, se nos presenta "*Eros*" igualmente con unas cualidades que debemos consignar:

- "*Eros*" resulta ser una locura y se considera, por tanto, un delirio. Pero de esencia divina (recordemos que en *El Banquete* es sólo un semidios o daimon), la locura también es divina e inmortal. Ahora bien, Platón distingue muy bien la locura de los mortales que puede llegar a ser enfermiza (y por esto, en unos versos inéditos que los críticos le atribuyen dice que quien posee este amor "*está tocado del ala*"), de la locura divina.
- "*Eros*", según la concepción platónica y su influjo en los seres humanos, obliga a Platón a ulteriores explicaciones como tener que tratar sobre el alma.

Para Platón el alma es un principio con movimiento propio y, en consecuencia, inmortal, que proviene de la realidad o Mundo de las Ideas -de las cuales participa- y que mediante el "*Mito del carro alado*" -que circula por entre la topografía celestial- se puede explicar su naturaleza (el auriga o piloto del carruaje se identifica con la racionalidad, el caballo negro fomenta los apetitos o deseos concupiscibles y el caballo blanco permite la realización de las acciones irascibles o nobles). Cuando el alma cae en el mundo sensible y engañoso no todo se da por perdido porque el ser humano, después de la muerte y de muchos años, puede reencarnarse. Y no sólo esto, sino que, a través de la teoría del conocimiento o reminiscencia, el alma puede elevarse nuevamente hacia la realidad o Mundo de las Ideas y contemplar el Bien = la Belleza, lo cual nos recuerda el tema de la ascensión iniciática que hemos descubierto en la lectura y análisis de *El Banquete*.

No se le escapa a Platón el tratamiento del tema de la Belleza y el Amor y, mucho menos, aquél relacionado con el proceso del enamoramiento, al considerar la alegoría del "*Mito del carro de tiro*" y las consecuencias beneficiosas o desastrosas -siempre con la realidad o Mundo de las Ideas en el horizonte de la cúpula celestial- para alcanzar la contemplación del Bien = la Belleza = la Felicidad, según la destreza del auriga en una acertada o no conducción de los caballos.

### 1.3. ¿Y qué decir sobre la *Retórica*?

Pues la retórica resulta ser un buen instrumento para aleccionar a los jóvenes mediante bellos discursos porque el "*Eros*", el daimon mediador y compañero de viaje del ser humano en la escalera del Amor, armoniza o equilibra la fuerza loca del deseo con la finalidad de superar aquel tipo de amor precario y inconsistente de aquellos amantes que han quedado poseídos por la pasión meramente física y propiamente egoísta -incluso aquel tipo de amor más moderado, propio de un estado intermedio en el que el amante actúa más racionalmente, pero complacido todavía dentro del impulso sexual- hasta llegar a la cúspide de la escalera amorosa donde se halla el auténtico filósofo que -desposeído de cualquiera servitud sexual- no busca otro deseo que caminar hacia la Verdad, al Bien y a la Belleza.

Este tipo de amor descrito lleva impreso en su seno la fuerza y el vigor -aún cuando fundamentado en el instinto sexual- para sublimar y convertir la pasión en Amor a la Filosofía y formula el auténtico significado del "*amor platónico*" que, frecuente y desgraciadamente, se habla de él de manera muy imprecisa.

## 2. La sistemática filosófica de Platón concuerda con el concepto del "*Amor platónico*"

La importancia retórica de los discursos o diálogos de Platón aparece clara y brillante para la explicación de unos espléndidos mitos donde su contenido se orienta hacia una investigación filosófica sobre el amor, los hombres, los dioses, las almas, las contradicciones, la pasión y la razón, el mundo de las ideas o de la realidad suma, la tensión entre el cuerpo que pesa y el alma que aspira, el recuerdo o la reminiscencia de las ideas, el mundo supercelestial y el terrenal, la condición corporal que mitiga la presencia directa de las realidades ideales y de las que participa a través del prisma del cuerpo ya que los sentidos son oberturas o ventanas abiertas hacia el horizonte de la Inteligencia plena, del Bien máximo, del Amor total, de la Verdad absoluta, de la Belleza suma...

El "*Mito de la caverna*" enlaza la concepción platónica de la realidad, o mundo de las ideas, con la teoría del conocimiento y de la reminiscencia. Otra alegoría, el "*Mito del carro alado*", nos conecta la teoría del conocimiento con la antropología platónica o visión del ser humano. Y la antropología platónica nos conduce hacia la ética y a la teoría social del Estado. Unos enlaces doctrinales que, reducidos al interés de este trabajo, demuestran suficientemente que:

- **Por una parte, aquella aspiración hacia el Bien o hacia la Belleza que descubrimos en "El Banquete o del Amor", así como la naturaleza y la acción del "Eros" en el ser humano, las características del alma y la superación de las etapas para la consecución de la realidad de las Ideas superiores (IV.2.1.), coinciden perfectamente con la doctrina sistematizada sobre la Metafísica y Psicología platónicas expuestas (V.1-V.3).**
- **Por otra parte, aquel concepto con que "Fedro o de la Belleza" complementa la naturaleza y la acción de "Eros" en el ser humano, así como el origen, la situación y el destino del alma humana, sin olvidar la posibilidad de acceder al Bien o hacia la Belleza, mediante las explicaciones del "Mito del carro alado" (IV.2.2), concuerda plenamente con la doctrina sistematizada sobre la Metafísica, Gnoseología y Psicología platónicas (V.1-V.2-V.3).**
- **Y finalmente, el tema de la Retórica, expuesto en "Fedro o de la Belleza", se orienta hacia la exposición de discursos formales, construidos literariamente bellos, y conceptualmente profundos, con la finalidad que sirvan -desde la Academia o desde cualquier rincón de Grecia- para persuadir a los jóvenes o a los ciudadanos de la polis al objeto de infundir una buena educación, tanto para el comportamiento personal, inspirado en la ética individual, como para la vida social y ciudadana mediante el ejercicio de la política.**

**En definitiva. Ojalá que la superación del mundo de las "sombras" se abra a la realidad del "mundo de la luz", también presentado como el "Mundo de las Ideas".**

## VIII. BIBLIOGRAFIA

**PLATÓ.** *El Banquet / Fedre.* Edicions 62, Barcelona, 1998. Edició a cura de MONTSERRAT, Josep i traducció catalana de LEITA, Joan. Edició base utilitzada per a la traducció catalana: ROBIN, Léon, MORESCHINI, Claudio i VICAIRE, Paul. *Platon, Oeuvres Complètes.* Collection des Universités de France per l'Association Guillaume Budé. Les Belles Lettres, París 1920-1964.

**PLATON.** *Obras completas.* Ed. Aguilar, Madrid, 1981.

**REALE, G. / ANTISERI, D.** *Historia del Pensamiento Filosófico y Científico.* Vol. I. Ed. Herder, Barcelona, 1988.

**KLIMKE, F. / COLOMER E.** *Historia de la Filosofía,* Ed. Labor, Barcelona 1961.

**FISCHL, J.** *Manual de Historia de la Filosofía.* Ed. Herder, Barcelona

**MARIAS JULIAN-LAIN ENTRALGO, PEDRO.** *Historia de la Filosofía y de la Ciencia.* Ed. Gaudarrama, Madrid, 1967.

**GAARDER, J.** *El món de Sofia.* Ed. Empúries, Barcelona, 2003.

**VALLMAJÓ, Llorens.** *Historia de la Filosofia.* EDEBÉ, Barcelona, 2008.

**NAVARRO-CALVO.** *Historia de la Filosofía.* Ed. Anaya. Madrid, 1992.

**ISART, M.** *Filosofía antigua.* Platón. Apuntes para el estudi de la filosofía 2n BAT y para la preparació de la Selectividad. Escola Pia de Sarrià-Calassanç, Barcelona, 2005.

**SCOTT, C.** *Mitología. Antología ilustrada de mitos y leyendas del mundo.* Ed. Blume, Barcelona 2002.

**JANER A. / ALBERICH J.** en la revista SÀPIENS, n.78-Abril 2009: "La pederastia en la Grecia clásica". Pàg. 60-64.

**DIVERSOS AUTORES.** "La imagen del sexo en la antigüedad". Tusquets. Barcelona, 2007.

**CANTARELLA, E. "Según natura. La bisexualidad en el mundo antiguo". Akal. Madrid, 1991.**

**SERGENT, B. "La homosexualidad en la mitología griega". Ed. Altafulla. Barcelona, 1986.**

**PROA TEMATICA. *El medio social* (Vol.V). Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1998.**

**TEMATICA SALVAT. *Historia de las civilizaciones. La civilización griega*. Salvat Editores, S.A., Barcelona, 2003.**

**GRAN LAROUSSE CATALÀ. *Enciclopèdia*. Ed. 62, Barcelona 1991.**

**GRAN ENCICLOPÈDIA CATALANA. *Enciclopèdia*. Enciclopèdia Catalana S.A., Barcelona, 1981.**

**SALVAT UNIVERSAL S.A. *Enciclopedia*, Salvat Editores, Barcelona, 1996.**

**DICCIONARIO ENCICLOPEDICO ESPASA. *Enciclopèdia*. Espasa-Calpe S.A., Madrid, 1985.**